ISSN 2395-8375

Revista CoPEi

Las Juventudes en México: Miradas Retrospectivas

Año 1, No. 2, Junio - Diciembre 2015

REVISTA COPEI, año 1, No. 2, junio 2015 – diciembre 2015, es una Publicación semestral editada por la Consultoría de Prácticas Educativas Innovadoras S. C., calle 5 de Mayo, Mz. 12 Lt. 4, Col. San Bartolo el Chico, Delegación Tlalpan, C.P.14380, Tel. (55) 55948826, http://www.cipei.org, revistacopei@cipei.org Editores Responsables: María Alejandra Lugo Elizalde y Víctor Hugo Vega Anduaga. Reserva de Derechos al Uso Exclusivo No. 04-2014-111213223900-203, ISSN: 2395-8375, ambos otorgados por el Instituto Nacional de Derechos de Autor. Responsable de la actualización de este número, Informática CoPEI, Michael Espinosa Cambronne, calle 5 de Mayo, Mz. 12 Lt. 4, Col. San Bartolo el Chico, Delegación Tlalpan, C.P. 14380, fecha de última actualización: 28 de junio de 2015.

La opinión expresada en los artículos firmados es responsabilidad del autor. Se autoriza la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes, siempre y cuando se cite la fuente y no sea con fines de lucro. No nos hacemos responsables por textos no solicitados.

COMITÉ EDITORIAL

M. en T.S. María Alejandra Lugo Elizalde
Editora

Lic. Víctor Hugo Vega Anduaga
Editor

Ing. Michael Espinosa Cambronne
Responsable de Edición

Lic. Gamaliel Uriel Torres Pérez
Corrector de estilo

Lic. Víctor Hugo Vega Anduaga
Diseñador de la portada

COLABORADORES

Camacho Sierra Hugo Alfredo

Mandujano Lizárraga Ariel

Rivera Gazca Rosa María

Rodríguez Esparza Lidia

Sánchez Flores Norma

Solís Barrera Sandra Delia

Torres Castro Jacqueline

Vega Silva Mariana

BIENVENIDA

La revista CoPEI le da la más cordial bienvenida a toda la comunidad educativa, en ella encontrarán los investigadores, académicos, docentes, estudiantes, autoridades e instituciones educativas, organizaciones de la sociedad civil y público interesado un espacio para consolidar prácticas educativas innovadoras.

Asimismo, nuevamente la revista CoPEI, les invita a publicar artículos de interés educativo que permitan brindar un espacio de interlocución entre los autores y lectores en torno a las prácticas innovadoras que se llevan a cabo en los centros educativos de los niveles básico, medio superior y superior.

La revista CoPEI es una publicación electrónica que podrán consultar cada semestre vía web, es editada por la "Consultoría de Prácticas Educativas Innovadoras, S.C.", el segundo número presenta las "Juventudes en México: Miradas retrospectivas". Para los lectores, será de gran relevancia, ya que les permitirá reflexionar sobre quiénes son los jóvenes, lo que les permitirá observarlos, analizarlos y conocerlos a través de sus contextos, tanto social como educativo.

Abordar el tema sobre la juventud como prácticas educativas innovadoras conlleva a analizar nuestra propia práctica docente, y el papel que tenemos ante el futuro de los jóvenes como alumnos o como parte importante de la sociedad.

De forma particular, con esta publicación, se busca generar un espacio para el análisis y reflexión sobre la juventud que permita mejorar el proceso enseñanza - aprendizaje que impulsen un cambio para optimizar la pertinencia, calidad y eficiencia del modelo educativo actual.

Aprender a aprender innovando

COMITÉ EDITORIAL

CONTENIDO

¿QUÉ LES QUEDA A LOS JÓVENES?, ... 5

EL DEVENIR DE LAS CATEGORÍAS; JUVENTUD Y JUVENTUDES..... 6

ENTREVISTA A GABRIEL MEDINA, SOBRE LOS ANTECEDENTES DE LOS ESTUDIOS DE LA JUVENTUD MÉXICANA. 19

ENTREVISTAS A JÓVENES ESTUDIANTES DE PREPARATORIA Y UNIVERSIDAD..... 27

RESEÑA DEL LIBRO DE JOSÉ ALFREDO NATERAS DOMÍNGUEZ. "JUVENTUDES, CULTURAS E IDENTIDADES URBANAS" 32

RESEÑA DEL LIBRO DE JOSÉ ALFREDO NATERAS DOMÍNGUEZ. "LAS MARAS. IDENTIDADES JUVENILES AL LÍMITE" 36

RESEÑA DEL LIBRO DE ROSSANA REGUILLO CRUZ. "CULTURAS JUVENILES: FORMAS POLÍTICAS DEL DESENCANTO" 39

RESEÑA DEL LIBRO DE JOSÉ MANUEL VALENZUELA ARCE (COORDINADOR). TROPELES JUVENILES: CULTURAS E IDENTIDADES. (TRANS) FRONTERIZAS" 43

PRESENTACIÓN DEL LIBRO "LA MAÑA" DE EDGAR MORÍN MARTÍNEZ 50

JUVENTUD Y GÉNERO..... **¡ERROR! MARCADOR NO DEFINIDO.**

EL ABANDONO ESCOLAR EN EL NIVEL MEDIO SUPERIOR 54

TRATADOS INTERNACIONALES SOBRE LOS JÓVENES Y EL PAPEL DE MÉXICO ANTE LOS MISMOS, . 56

BRECHA INTERGENERACIONAL Y LA DINÁMICA GENERAL 61

¿QUÉ ES LA BRECHA GENERACIONAL? 61

LA BRECHA GENERACIONAL EN LA DINÁMICA LABORAL..... 61

SÁCALE PROVECHO A LA BRECHA GENERACIONAL. 64

¿QUÉ LES QUEDA A LOS JÓVENES?,

Mario Benedetti

¿Qué les queda por probar a los jóvenes en este mundo de paciencia y asco?
¿Sólo grafitti? ¿Rock? ¿Escepticismo?,
también les queda no decir amén
no dejar que les maten el amor
recuperar el habla y la utopía
ser jóvenes sin prisa y con memoria
situarse en una historia que es la suya
no convertirse en viejos prematuros
¿qué les queda por probar a los jóvenes
en este mundo de rutina y ruina?
¿Cocaína? ¿Cerveza? ¿Barras bravas?
les queda respirar/ abrir los ojos
descubrir las raíces del horror
inventar paz así sea a ponchazos
entenderse con la naturaleza
y con la lluvia y los relámpagos
y con el sentimiento y con la muerte
esa loca de atar y desatar
¿qué les queda por probar a los jóvenes
en este mundo de consumo y humo?
¿Vértigo? ¿Asaltos? ¿Discotecas?
también les queda discutir con Dios
tanto si existe como si no existe
tender manos que ayudan/ abrir puertas
entre el corazón propio y el ajeno
sobre todo les queda hacer futuro
a pesar de los ruines del pasado
y los sabios granujas del presente.

EL DEVENIR DE LAS CATEGORÍAS; JUVENTUD Y JUVENTUDES

Por M. en T.S. María Alejandra Lugo Elizalde[1]

A lo largo de este artículo se realizará un acercamiento al devenir que han tenido las categorías ;juventud y juventudes, como constructo socio-histórico, cultural y relacional.

La categoría juventud, fue instituida y legitimada en las sociedades contemporáneas a mediados del siglo XX, cuando la sociedad y la cultura se consideraron como un fenómeno de masas, siendo así, que la juventud quedó establecida como un grupo y categoría socialmente específica, haciéndose visible a través de sus múltiples prácticas cotidianas en las que influyen los contextos donde se encuentran inmersos.

1.1. La juventud a través de la historia

La categoría juventud, se debe analizar desde múltiples miradas, a lo largo de la historia ha estado presente, pero es hasta el surgimiento del capitalismo que la categoría aparece como hoy en día la conocemos.

> Cáceres Alvarado, Luis E. et al (2006). Destaca que en el lenguaje cotidiano, las palabras "juventud" y "joven" tienen al menos dos significados generales alternos, que se intercambian y llegan a parecer sinónimos. "Joven puede verse como lo contrario a lo viejo, como lo nuevo o lo que renueva, lo que es diferente a lo establecido. En la "juventud" los factores sociales tienen mayor peso, ya que están relacionados con el momento histórico que viven las personas y las características económicas y culturales.

Por ello, es importante, realizar un breve recorrido desde la antigüedad hasta la edad moderna.

Los jóvenes en Grecia, según Platón representaron un modelo de poderío político cuyo surgimiento fue tan brusco como desigual, para los griegos el cuerpo de los jóvenes era el punto central de las preocupaciones de la ciudad, por lo mismo, se ejercía una severa vigilancia. Al ingresar al servicio militar, los jóvenes adquirían un aprendizaje complejo, ya que se les preparaba para vivir colectivamente a través de una recia disciplina. Por otro lado, el modelo que se proponía a los jóvenes es aquel, que dentro de la variedad de técnicas, exaltaba su bravura y sus mañas, en este modelo educativo se encontraba la caza, ya que era considerada cuestión de estilo. La sociedad exaltaba los valores masculinos e

[1] Capitulo I. Jóvenes y la educación sexual a través de los derechos sexuales y reproductivos con perspectivas de género: estudio de caso del CETMAR Veracruz, Ver., y CETAC Tezontepec de Almada, Hgo. / tesis que para obtener el grado de Maestro en Trabajo Social, presenta María Alejandra Lugo Elizalde; asesor José de Jesús Silva Bautista –2008.

invisibilizaba a las jóvenes, tanto como madres, esposas e hijas. La sociedad griega paso de la periferia, a los jóvenes de ambos sexos al centro.

En Roma los jóvenes se clasificaban por edades ficticias, dado que existían discrepancia entre las edades, en cambio las jóvenes eran clasificadas por su condición física o social, además, estaban destinadas a permanecer bajo el poder del padre, de los hermanos o del marido, sin alcanzar nunca su emancipación, por otro lado, los jóvenes en el plano militar mostraban valentía y coraje, por lo que se consideraban peligrosos e insubordinados. Cuando los jóvenes cumplían 15 o 16 años, se realizaba una ceremonia en la casa familiar: el joven vestía una túnica especial con la que había dormido la noche anterior como señal de buen augurio. Al siguiente día, había abandonado los "signos de la infancia" y se vestía con la prenda llamada toga viril, que era la toga de la libertad, vestimenta de los ciudadanos (Levi, Giovanni y Jean –Claude Achmitt, 1996:90).

En la Edad Media, únicamente se hablaba de jóvenes (hombres) y nobles, los cuales se identificaban con los protagonistas de los Cantares de Gesta o de las novelas de esa época, sin embargo, el joven se veía en la imposibilidad de satisfacer lo que exigía su función social: equiparse, adquirir armas, y caballos para ser eficaz en el combate. A los jóvenes se les representaba sin barba, que era signo de juventud, en tanto que a las jóvenes se les distinguía por llevar el cabello suelto o trenzado.

Entre los siglos XVI y XVII, en la sociedad aún no existía una clara diferenciación entre la infancia y la juventud y aún no se poseía una imagen exacta de lo que hoy se denomina adolescencia (Philippe Ariès, 1973). Por otro lado, durante el siglo XVII, "El siglo del soldado", los jóvenes de 15 a 16 años morían en cantidades desorbitadas en el campo de batalla o en los cuarteles por la tifus, disentería bacilar, la viruela y otras enfermedades que impregnaban de venenosos efluvios la ropa, lencería y muebles (Levi, Giovanni y Jean –Claude Achmitt, 1996:31. Es así como, la juventud está representada y esa representación lleva la marca de la ansiedad social, sexual y política suscitada por ella. En el siglo XIX, la sociedad le cobra miedo a la juventud y en espacial a los jóvenes obreros[2], debido a los rasgos de vagabundeo, de libertinaje, y de espíritu revoltoso. Existían tres figuras simbólicas: el aprendiz, el apache y la costurerita[3] (Levi, Giovanni y Jean –Claude Achmitt, 1996:105-108).

Como se puede observar, a la categoría juventud se le ha dado diferentes significaciones en el tiempo y espacio, es decir, existía una pluralidad de formas de significar la condición de la juventud; la

[2] Juventud: "una palabra", según Pierre Bourdieu. Obrera. Un adjetivo que viene a complicar las cosas. La "juventud obrera" es en el siglo XIX una realidad difícil de captar, hasta el punto de que cabe preguntarse si existe, si la noción en sí tiene sentido. (Levi, Giovanni y Jean –Claude Achmitt, 1996:103).

[3] Como podemos observar, la categoría "juventud" resultaba difusa e inexistente y sobre todo en las sociedades pre-modernas que se transitaba de la niñez a la etapa adulta, sin pasar por la adolescencia o la juventud, este tránsito se garantizaba a través de los ritos de iniciación que reconocían todos los miembros de una comunidad, es decir, se transmitía de generación en generación los conocimientos productivos y reproductivos.

representación[4] de lo juvenil ha tenido diversos modos de representación, no es lo mismo ser joven en zonas urbanas que en zonas rurales, en los diferentes estratos socioeconómicos y entre países desarrollados y países en desarrollo, ser mujer joven a ser hombre joven, dado que han existen relaciones de poder desiguales, entre las/los jóvenes a lo largo de la historia y en la actualidad siguen presentes, como lo veremos más adelante.

1.2. ¿Cuál es el Origen de la juventud?

La categoría "juventud" tiene un origen relativamente reciente, algunas posturas resaltan el surgimiento de ésta categoría a raíz de los cambios sociales que se produjeron con el surgimiento del capitalismo; otras indican que la juventud siempre ha existido en todas las sociedades a lo largo de la historia, debido a que a las/os jóvenes se les preparaba a través de la práctica y del aprendizaje de las funciones que desempeñaban las personas adultas, es decir, "la juventud" es un proceso de "fermentación" de los seres humanos en "agentes sociales" competentes, como parte integral de la reproducción de toda sociedad y no sólo de las modernas, como lo menciona Luís de Zárraga (1985:11), respecto a esta última posición Roberto Brito (1996:24-33), destaca que si es posible aprender para el relevo generacional; pero no reconoce la existencia de "juventud", como una categoría diferenciada socialmente en todas las épocas.

Por otro lado, Sven Morch (1996:78-106), indica que la juventud es una construcción histórica que responde a condiciones sociales específicas que se dieron con los cambios sociales[5] que produjeron la emergencia del capitalismo. Con la aparición del capitalismo surge la demanda social de calificación de mano de obra, por lo mismo a las/os jóvenes se les prepara en la escuela[6] con la finalidad de cubrir los requerimientos de la burguesía en ascenso, es así como surge un espacio social reconocible para las/os jóvenes y los niños. Por otro lado, en los inicios del capitalismo la fuerza laboral se concentra en la niñez, en la juventud y en las mujeres, debido a que se les pagaba menor remuneración por largas jornadas.

Sven Morch, comenta que las categorías "niñez" y "juventud" tienen características propias, pero en particular son producto de las relaciones sociales; el término "juventud" es un

[4] Las representaciones según Moscovici (1961), es una modalidad particular del conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos, además es un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligibles la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambio, liberan los poderes de su imaginación (Moscovici, 1979:17-18). Dense, Jodelet, indica que las representaciones sociales son la manera en que los sujetos sociales, aprehendemos los acontecimientos de la vida diaria, las características de nuestro medio ambiente, las informaciones que en él circulan, a las personas de nuestro entorno próximo o lejano, es el conocimiento espontáneo de (sentido común) que construimos a partir de nuestras experiencias (Jodelet, 1993:473).

[5] Los cambios sociales se dieron a raíz del capitalismo temprano que fincaron las condiciones para el surgimiento de la infancia y la juventud, es decir a las/os niños y las/os jóvenes se les consideraban adultos pequeños, no existía *status diferenciado* para ellos en la edad media.

[6] Antoine Prosa (1989:28), destaca que la escuela viene a desplazar la función que tenía la familia, ya que los artesanos transmitían de generación en generación el conocimiento acumulado, es decir con la aparición del sistema escolar, se produjo la desaparición gradual de las unidades productivas de tipo familiar, subordinándolas a las empresas capitalistas.

hecho histórico que surge por los cambios sociales que se dieron en el siglo XVIII, es decir, el desarrollo de las fuerzas relacionadas con la producción. Podemos observar que la juventud surge en la burguesía y se convierte en el proceso de socialización de las/os jóvenes burgueses, posteriormente abarca el resto de los estratos sociales.

> Pérez Islas (2004:23-31), señala que el cambio en las formas de producción, de la agraria y artesanal a la industrial, generó un aumento notable en el tiempo requerido para dominar el trabajo y su separación[7] de la vida familiar. Surgió entonces un periodo de vida, en el que el imperativo era obtener la calificación necesaria para transitar de la vida privada familiar a la vida productiva aplicable a la clase social del individuo. Cuando los jóvenes piensan, sienten y actúan de manera diferenciada a los adultos, es cuando se les reconoce como grupo social

Es decir, la juventud es una categoría histórica, debido a que no siempre existió una juventud como en la actualidad la identificamos, las/os jóvenes siempre han estado presentes en las sociedades a través de la historia, pero no se habían hecho visibles, por lo mismo fue difícil considerar a la juventud como grupo social.

Podemos decir, que la juventud es una construcción cultural, histórica y social[8], ya que describe características y la situación de las/os jóvenes en otras épocas y en la actualidad[9]. Levi, Giovanni y Jean –Claude Achmitt: (1996: 8), refieren que la juventud se distingue por su *liminalidad*[10], ya que más que una evolución fisiológica concreta, la juventud depende de determinaciones culturales que difieren según las sociedades humanas y las épocas, imponiendo cada una de ellas a su modo un orden y sentido a lo que parece transitorio y hasta desordenado y caótico.

1.3. ¿Qué es la juventud?

La juventud[11] es más que una edad, dado que a lo largo del tiempo está categoría se ha ido transformando, no es lo mismo ser joven en las zonas urbanas que en las rurales, ya que existen diferencias socioeconómicas y culturales, no es lo mismo la juventud en las sociedades modernas que en las premodernas, en los países donde existe paz que en los países donde hay guerra, y por último, no es lo mismo ser joven entre hombres y entre mujeres, es así como podemos observar la problemática que presenta la categoría "juventud" por ser tan ambigua y general.

---

[7] Las sociedades preindustrializadas no establecían una clara distinción entre la infancia y otras fases de vida preadulta.

[8] La construcción social como la imagen socialmente construida del joven, que está respaldada por la ciencia y por la autoridad y, a su vez, la representación social se refiere a las imágenes (proceso de entendimiento, diálogo y comprensión que tienen los individuos con su entorno (Marcos Nauhardt, 1997:39)

[9] Philippe Ariès. (1973) destaca, que en el siglo XVII se entendía por juventud la etapa de la plenitud vital, la primera parte de la edad adulta. La juventud aparece a través de la prolongación de la adolescencia y el retroceso de la madurez, especialmente después de la Primera Guerra Mundial. Rossana Reguillo (2002) menciona que la juventud fue una <invención> de la posguerra, ya que surge un nuevo orden internacional y la sociedad reivindicó la existencia de los niños y los jóvenes, como sujetos de derecho y especialmente en los jóvenes como sujetos de consumo.

[10] La categoría *liminalidad* la desarrolla Víctor Turner en El proceso ritual (1969) , el concepto de liminalidad es una noción tomada de Van Gennep y alude al estado de apertura y ambigüedad que caracteriza a la fase intermedia de un tiempo-espacio tripartito (una fase preliminal o previa, una fase intermedia o liminal y otra fase posliminal o posterior)

[11] Ernesto Rodríguez. (2002:35), resalta que en su concepción más general, el término "juventud" se refiere al período del ciclo de vida en que las personas transitan de la niñez a la condición adulta, y durante el cual se producen importantes cambios biológicos, psicológicos, sociales y culturales, que varían según las sociedades, culturas, etnias, clases sociales y género.

Marcela Lagarde, (1996:43) menciona que es imprescindible un enfoque teórico sobre la condición de la edad, el curso de vida y los hechos derivados de la edad de los sujetos de género, así como el orden de edad social, dado que existen divergencias entre diversas instituciones y sociedades en cuanto a la clasificación de las/os jóvenes respecto a la edad[12]. Retomando a Marcela Lagarde, destaca que se construyen modos de vida para las personas más o menos estrictos de acuerdo a su edad y su periodo de vida, es así como se definen actividades, relaciones, expectativas, deberes, prohibiciones que concretan el sentido de la vida en ese mundo.

Como podemos observar, no podemos definir la categoría "juventud" basándonos en la edad[13] y el sexo, ya que existen diversas "juventudes", porque no es lo mismo la juventud en la ciudad que en el campo, en las clases acomodadas y en las clases bajas.

> La juventud es una construcción social y cultural que se distingue por su *liminalidad,* porque se sitúa en los márgenes movedizos de la dependencia infantil y de la autonomía de los adultos, en el período – mero cambio – en el que se cumplen, rodeadas de cierta turbación, las promesas de la adolescencia, en los confines un tanto imprecisos de la inmadurez y la madurez sexual, de la formación de las facultades intelectuales y de su florecimiento, de la ausencia de autoridad y la adquisición de poderes, como lo destaca (Levi, Giovanni y Jean –Claude Achmitt: 1996:8).

La categoría "juventud" aparece en el siglo XVIII y a mitad del siglo XX se construye y se define como actualmente la conocemos. Podemos afirmar que la "juventud", es una categoría moderna, que según (Bourdieu, 1990) "no sería más que una palabra", es decir, una creación social para definir un periodo etario que debería cumplir en nuestra época con ciertas expectativas, pero no siempre ha sido tratado con un actor social en sí mismo.

La juventud ha sido estudiada desde diversas disciplinas de las ciencias sociales y cada una le ha dado su propia definición, la sociología, antropología cultural y social, comunicación, educación, historia, estudios culturales, etc. Cabe mencionar que la adolescencia ha sido abordada desde la psicología, pero siguiendo con la categoría "juventud" y su relación con las disciplinas sociales.

La antropología según Carles Faixa (1998:69-78), ha visto a la juventud como una de las posibles formas culturalmente determinadas de transición entre la niñez y la vida adulta, es decir, la transición inmediata que caracteriza a las sociedades primitivas. Desde la historia, se considera a la juventud, como transición inmediata entre el pasado en la niñez y la etapa adulta, donde se comparan las diferencias entre la juventud de antes y la juventud actual. Mientras que para la sociología, la juventud aparece como fenómeno diferenciado después de la Segunda Guerra Mundial, por lo tanto, se considera que es exclusivo de las sociedades urbano – industriales (Zamora Acosta, 1990:24). Ahora bien, a la juventud se le ha visto

[12] Las/os jóvenes son un grupo etario que varía de acuerdo a los contextos particulares y que generalmente se ubica entre los 15 a 24 años según la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y la Organización Mundial de la Salud (OMS), sin embargo en contexto rurales o de agudeza pobreza, el entorno se desplaza hacia abajo e incluye el grupo de 10 a 14 años; en varios casos en el contexto de estratos sociales medios y altos urbanizados se amplía hacia arriba e incluye el grupo de 25 a 29 años.

[13] Roberto Brito Lemus (1996), menciona que no se debe confundir un criterio demográfico (la edad), con el fenómeno sociológico (la juventud). La edad sirve para delimitar un espacio demográfico con un fenómeno sociológico: la juventud.

también como agentes de cambio social Serge Moscovici (1979), destaca que los jóvenes son una especie de minoría, dado que son protagonistas en la reproducción, así como, también en la transformación social, convirtiéndolos en sujetos históricos con entidad propia, que ejercen una influencia en los diferentes ámbitos sociales, utilizando sus propios lenguajes. Zárraga (1985, p. 17) menciona que los cambios sociales se han de condensar en la juventud, pues <las condiciones específicas de la juventud catalizan las crisis de cambio latentes en la sociedad>.

Ahora bien, como podemos observar, la <juventud> ha sido definida desde diversas disciplinas, lo que permite superar la consideración de juventud como categorización por edad. Algunos autores se niegan a hablar de "juventud", ya que mencionan que no es homogénea, sino heterogénea, por lo mismo se debe hablar de "juventudes", las que coexisten incluso dentro de un mismo país o ciudad (Margulis, 1996 y 2001: 41-56), indica que no hay juventud, sino juventudes, dado que en algunos sectores sobre todo los medios y altos, a la juventud se le concede un plazo (moratoria social), para que cumplan sus compromisos que tendrían como adultos hasta que concluyan sus estudios o alcancen la estabilidad económica, en cambio en los medios bajos en la gran mayoría de las ocasiones esto no pasa, las/os jóvenes se incorporan al ámbito laboral, se casan a temprana edad, las jóvenes tienen embarazos, por lo mismo adquieren mayores responsabilidades.

Pierre Bourdieu señala que la categoría <juventud> es una construcción social atravesada por relaciones de poder e implicaciones de clase que determinan quién y cuándo se es <joven>, así como qué es ser joven (Bourdieu 1990).

1.4. Especificidad de la juventud y la diferencia con la adolescencia y la pubertad.

Destacaremos en este apartado, la diferencia que existe entre pubertad, adolescencia y juventud, con la finalidad de encontrar el enfoque epistemológico[14] de la categoría.

La especificidad de la juventud, la encontramos en la liminalidad que es lo que caracteriza a la juventud, pero de manera diferente[15] según las sociedades, y por consiguiente determinan tanto las actitudes de "los demás" respecto a ella como la visión que las/os jóvenes tienen de sí mismos (Levi, Giovanni y Jean –Claude Achmit, 1996:9). Es decir, la especificidad está presente en el comportamiento de las/os jóvenes y en su praxis, también es una norma construida históricamente, desarrollada socialmente e interiorizada psicológicamente.

Ahora bien, la adolescencia[16], esta signada como toda etapa del desarrollo humano por cambios, es decir, por crisis y el paso a nuevos estados de vida, es una etapa que se clasifica como falta de madurez, de experiencia y facultades para pensar y actuar de la misma

[14] Encontrar el enfoque epistemológico, es primordial ya que nos permitirá entender el "conocimiento", es decir el proceso de conocer lo que se entiende con la categoría juventud en la realidad social.
[15] Hay más de una juventud, además, la diferenciación social y desigualdad, están presentes en el transcurso de la juventud.
[16] La raíz de la palabra adolescencia viene de adolecer (carecer o no tener suficiente) seguridad, serenidad, estabilidad, claridad, autocontrol, madurez y objetividad.

manera que lo hacen las personas adultas. Los cambios por los que pasan los adolescentes son los siguientes:

Físicos	Sexuales	Socioemocionales	Sociales	Intelectuales	Otras características
✚ Crecimiento acelerado ✚ Aumento de peso ✚ Cambio de voz	✚ Cambio en el cuerpo ✚ Sensaciones que no conocen ✚ Interés por conocer su cuerpo y el del sexo opuesto	✚ Crisis de identidad ✚ Búsqueda de identidad ✚ Centrados en sí mismos ✚ Cambios de animo	✚ Padres pasan a segundo termino ✚ Buscan la aprobación de sus pares ✚ Buscan ser atractivos al sexo opuesto ✚ Amigos son los más importantes	✚ Pensamiento abstracto y reflexivo	✚ Impulsivos ✚ Temen hacer el ridículo ✚ Están en constante riesgo (buscan el peligro) ✚ Buscan la admiración de sus pares

Figura (1)

Esquematizar los cambios por los que pasan las/os adolescentes, nos permite analizar desde cambios físicos hasta cambios psicológicos, y tiene su punto de partida con la pubertad[17], las categorías adolescencia y pubertad tienden a confundirse, pero son dos términos diferentes.

La pubertad es la etapa en la que los órganos sexuales primarios inician su madurez y empiezan a aparecer los rasgos secundarios, es decir, la pubertad es un fenómeno biológico por el cual el cuerpo va experimentando transformaciones sexuales que permitirán la procreación. La pubertad en las mujeres inicia con el desarrollo mamario, la aparición de la primera regla (menarca); en los varones existe un aumento del tamaño testicular y el primer sueño húmedo, es importante resaltar que el cambio más importante es el crecimiento. Por lo tanto, la juventud es una construcción cultural – histórico – social y la pubertad es el resultado de un proceso de maduración biológica del individuo, existe desde los orígenes mismos del hombre e inmutable a lo largo del tiempo, además está última categoría responde a la reproducción de la especie humana, es decir, con la aparición de la pubertad se tiene la capacidad fisiológica para reproducir. Por lo que podemos concluir, es que la "pubertad" constituye la primera frontera que delimita al espacio juvenil; en cambio la "juventud", responde de manera específica a los procesos de reproducción de la sociedad, cabe aclarar que existe una estrecha interdependencia entre ambos procesos. El concepto

[17] En la pubertad los cambios en los organismos son escasos hasta que la producción de estrógenos o de testosterona alcanzan un nivel relevante.

psicológico de la adolescencia y el concepto biológico de la pubertad, son la contraparte de la juventud que es una categoría social.

> El concepto de jóvenes, lo enmarcamos dentro de la conceptualización que realiza Alfredo Nateras (2002:10), quien menciona que los jóvenes son una categoría socio – cultural, producto de procesos sociales <<edad social>>, con características heterogéneas, diversas, múltiples y variantes; Ernesto Rodríguez (2002:17), destaca la importancia de ver al joven en términos socioculturales, ya que en este ámbito es donde se han hecho visibles; para Rossana Reguillo (2000:50), los jóvenes deben ser pensados como agentes sociales: cuyas características son resultado de una negociación – tensión entre la categoría sociocultural asignada por la sociedad en particular y, la actualización subjetiva que sujetos concretos llevan a cabo a partir de la interiorización diferenciada de los esquemas de la cultura vigente; Itzel Sosa (2005:47) destaca la problemática que enfrenta el concepto de juventud, ya que se considera de carácter problemático, dinámico y discontinuo, lo cual tiene repercusiones que incluyen y rebasan los aspectos relacionados con su salud y sexualidad; Carles Feixa (1999:18) menciona que la juventud aparece en una perspectiva antropológica, como una construcción cultural relativa en el tiempo y en el espacio.

Como podemos observar, la juventud representa un período en el que la construcción de la personalidad del individuo se somete a una doble presión social en la medida que la cultura le proyecta dos modelos de ser: uno apunta a la comprensión de las conductas adultas y otro al patrón genérico, masculino y femenino. Asimismo, al momento que la conducta de las/os jóvenes es normada por patrones sociales establecidos para una edad determinada, se confirma que los individuos ya introyectaron los valores, principios y conductas esperadas socialmente para interrelacionarse con los otros, es así como la sociedad les confiere el status de jóvenes que han madurado.

Pérez Campuzano Enrique. (1999), destaca que en las ciencias sociales conceptualizar a la "juventud", permite comprender a las/os jóvenes como un grupo producto de procesos sociales y de relaciones entre seres sociales en su vida cotidiana, en un momento específico del desarrollo histórico. En este sentido, la noción "juventud" es una construcción social de las/os jóvenes en su vida cotidiana y en interacción con otros grupos sociales, en la que un elemento clave es el auto reconocimiento de las/os jóvenes como entidad diferenciada de otros.

1.5. Identidad y juventud

Baeza Correa Jorge (2003), comenta que la juventud como cultura se adscribe a los análisis que consideran variables sociológicas, antropológicas e históricas, que ubican al ser joven en un espacio y tiempo determinado que posibilita reconocer influencias sobre ellos, como también diferencias entre sí. Esto nos permite reconocer la existencia de expresiones culturales propias de la juventud, que la diferencian de otros grupos de otras edades y a la vez, logran distinciones en su interior, que nace de la búsqueda de su **identidad**.

En este apartado analizamos el termino *<identidad>* para posteriormente relacionarlo con la juventud. La identidad tiene una relación muy estrecha con la cultura, es decir, son términos inseparables, para Gilberto Giménez, "el concepto de identidad es uno de esos

conceptos de encrucijada hacia donde converge una gran parte de las categorías centrales de la sociología, como cultura, normas, valores, status, socialización, educación, roles, género, familia, religión, clase social, territorio / región, etnicidad, medios, etc.", como lo podemos observar en la siguiente red conceptual:

La red conceptual de la identidad

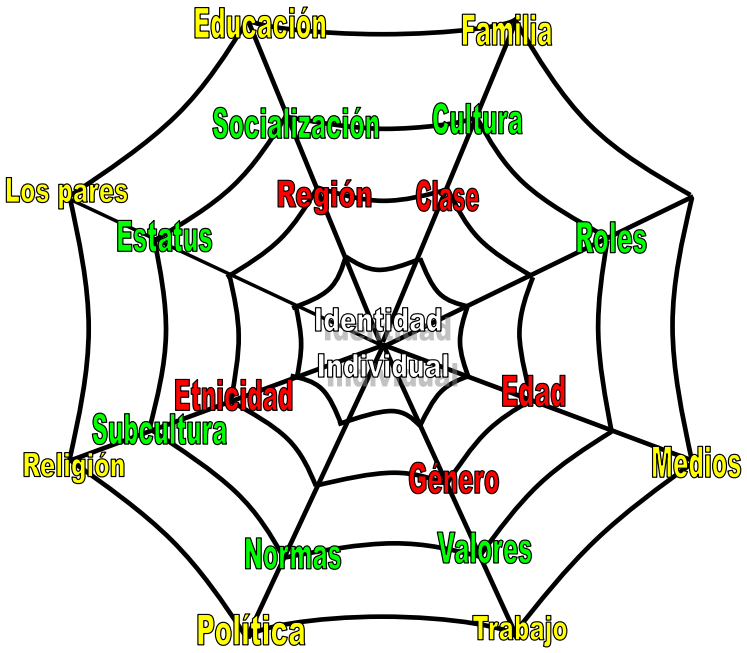

Figura (2)
(Gráfico tomado de **www.haralambos**holborn.com)

La cultura[18] forma parte de esta red de identidad, por lo mismo, partimos de conceptualizar la cultura e iniciamos con Geertz, Clifford, que destaca que la cultura se debe ver desde una concepción simbólica[19], o semiótica, al igual que Thompson, ambos coinciden en esta definición. Es así como, a través de los significados, el hombre puede comunicarse y no solamente con un lenguaje verbal o escrito, sino mediante un intricado sistema de significados creados por quienes, al compartirlos y comprenderlos de la misma manera conforman un grupo social determinado.

Al igual, que Geertz, Clifford, algunos trabajos de Gilberto Giménez, nos permiten tener una visión clara de lo que considera cultura, Giménez, resalta que la cultura podría definirse

[18] La cultura es un conjunto de expresiones a través de costumbres, prácticas, códigos, normas, comportamientos, creencias y reglas de una sociedad determinada. (Marcela Lagarde, 2005:27) menciona que la cultura es una dimensión de la vida, producto de la relación dialéctica entre los modos de vida y las concepciones del mundo <la concepción del mundo es el conjunto de normas, valores y formas de aprehender el mundo, consientes e inconscientes, que elaboran culturalmente los grupos sociales> históricamente constituidos.

[19] Geertz, destaca que es una telaraña de significados: estructura de significación socialmente establecida. Lo simbólico es el mundo de las representaciones sociales materializadas en formas sensibles, "formas simbólicas". Cadena fónica o escritura, modos de comportamiento, prácticas sociales, usos y costumbres, vestido, alimentación, vivienda, creencias, etc.

como el proceso de continua producción, actualización y transformación de modelos simbólicos[20]. Giménez, resalta que la cultura en su aspecto abstracto y categorial es un repertorio de hechos simbólicos contrapuesto a la naturaleza y a la no cultura. Por lo tanto, la cultura atraviesa todos los ámbitos de la sociedad. Al ser transversal, la cultura presenta una interrelación con la identidad, ambas categorías están sólidamente vinculadas.

Existe una interrelación entre cultura e identidad, ya que están estrechamente relacionados ambos conceptos. Iniciamos con el término identidad[21], la cual es un proceso relacional entre los sujetos, es decir una relación intersubjetiva en donde cada sujeto se reconoce como semejante[22] o diferente[23] a otros en múltiples aspectos y en distintas dimensiones, es una toma de conciencia. Es así como en el sujeto, la cultura interviene como fuente de identidad, mediante las creencias y las prácticas. La identidad cultural está estrechamente vinculada por puntos muy particulares como zonas geográficas, grupos lingüísticos, étnicos, características históricas, creencias, costumbres, etc.

Es importante, aclarar que existen dos tipos de identidades: la individual y la colectiva; la primera se forma a partir de las relaciones sociales en las que el sujeto asegura su identidad conforme a los roles sociales que juega. El pasado del individuo es un elemento importante a considerar, ya que a través de este, la memoria le ayudará a ordenar los hechos y le permitirá establecer un marco de referencia para la proyección de sus acciones a futuro. *La identidad colectiva*, se construye a partir de las conciencias individuales y de las estructuras sociales, esto es a partir de un proceso de individualización que conlleva a interiorizar y crear su propio sentido. La relación de los individuos entre sí y con su grupo es un requisito indispensable para la identidad colectiva.

Las identidades se estructuran operativamente a partir de los dos principios mencionados anteriormente, es decir, la semejanza[24] y la diferenciación. La semejanza, se basa en comportamientos y códigos, relacionados principalmente en identidades grupales bajo las exigencias de cooperación, roles y solidaridad interna del grupo. La diferenciación, permite que un sujeto o grupo se auto identifique por certeza de su diferencia con los otros; esto quiere decir que las diferencias pueden ser comprendidas en lo concerniente a comportamientos, códigos o roles sociales.

[20] En su doble acepción de representación y de orientación para la acción. A través de la práctica individual y colectiva, en contextos históricamente específicos y socialmente estructurados.
[21] La identidad destaca Giménez, es un elemento vital de la vida social ya que sin ella sería inconcebible la interacción social – que supone la percepción de la identidad de los actores y del sentido de su acción.
[22] El sujeto se identifica como parte de un grupo y lo reconoce como suyo, es lo que se define como sentido de pertenencia.
[23] En el proceso de reconstrucción de la identidad que plantea Giménez el sujeto está permanentemente construyendo semejanzas y diferencias, las primeras con aquellos que comparte una forma de vida, una historia común, y con quienes está integrado cultural y socialmente; las diferencias las construye en relación con aquellos que de alguna manera no son como él, o no pertenecen a su grupo sociocultural.
[24] Giménez, lo denomina como principio de integración unitaria o reducción de diferencias.

Giménez, resalta que la identidad es única, irremplazable, imposible de confundir, y que tiene múltiples pertenencias[25], así como múltiples identidades[26] ya que es única y la vivimos como un todo, así como la identidad se construye y transforma a través del tiempo. También menciona el mismo autor que nunca se sabe dónde acaba, y termina la legítima afirmación de la identidad[27] y dónde se comienza a invadir los derechos de los demás, ya que considera que el término de identidad es un falso amigo, ya que de pronto legitima y rápido cambia a ser un instrumento de guerra. El desplazamiento de uno a otro es tan sutil que no lo percibimos.

Ahora bien, las/os jóvenes están en una constante búsqueda de su propia identidad, por lo mismo, la juventud es considerada un grupo socialmente diferenciado[28], con sus propias prácticas, valores y símbolos, la cultura o subcultura permite a los/as jóvenes diversas expresiones y prácticas culturales en diferentes espacios y tiempos sociales, en esta población surgen <micro – sociedades juveniles>, con grados significativos de autonomía respecto de las <instituciones adultas>, ocasionando su invisibilidad en la cultura hegemónica, por lo tanto, las prácticas culturales juveniles alojan utópicamente la eventualidad de una emancipación colectiva y existencial como lo menciona Cassigoli[29], ya que la identidad juvenil se logra a través de su praxis.

La particular manera de vivir de la juventud expresa ciertos significados y valores, tanto en el arte como en el aprendizaje y en las instituciones, así como en su comportamiento cotidiano. La cultura juvenil se constituye en una subcultura por la diferente articulación dentro de la cultura dominante; en la subcultura, el discurso se desplaza hacia el tiempo libre, el ocio, arte y estilos[30], es así como reelabora su propia experiencia y sus propios significados.

La capacidad creativa del lenguaje es un elemento esencial en la subcultura, ya que lo retoma para salir de su marco cultural e integra otros elementos para reposicionar su significado, esto quiere decir que los/as jóvenes hacen uso de lo decible que en la cultura dominante sería lo indecible, De Certeau, destaca que el habla entraña un saber práctico, así como se deben considerar las prácticas cotidianas o cultura común[31], que les permiten a los/as jóvenes hacerse visibles mediante el relato de historias[32], ritos[33], dramatizaciones,

[25] Pertenencias ligadas a una historia étnica y otras no, a una tradición religiosa y otras no, etc.
[26] Giménez, retomando a Goffman, opina que la identidad es múltiple debido a que el sujeto actuará de acuerdo a las circunstancias, como si tuviese una especie de máscara y la cambiara según la escena y de acuerdo a la cual el individuo puede cambiar de identidad, ajustándose a los cambios en esa nueva acción social.
[27] Gilberto Giménez, a nombre de la noción de identidad se han realizado crímenes (religiosos, étnica, nacional o de otra naturaleza.
[28] Es uno de los principios básicos que menciona Giménez para constituir la identidad.
[29] Esta emancipación es procurada por gestos de trasgresión y de reflexión cotidiana, lo que De Certeau resalta en su obra como "politización de las pertenencias".
[30] Nateras, menciona que los estilos o fachas proveen de identidad a los sujetos como a las determinadas agregaciones juveniles del tipo: "Chelines"; "dark"; "góticos", etc. con todos sus artefactos, accesorios culturales. Estos estilos son los que marcan la diferencia con los adultos. Pueden coexistir estilos de otros estilos, con significaciones particulares, locales y colectivos, llamados *bricolage*.
[31] Sacar de su rumor a las maneras de hacer que son mayoritarias y decisivas en la vida social.
[32] De Certeau, destaca que el relato produce un retorno de uno mismo a uno mismo por la mediación del otro.
[33] Gibson, destaca que para Nietzsche, los ritos son transgresiones de las instituciones y las normas usualmente acatadas. Son momentos de revelación filosófica en la que los participantes socavan las ilusiones de las normas metafísicas, morales, sociales, lingüísticas y racionales y en los que experimentan la fuerza creativa de la naturaleza que está viva en cada individuo.

demandas, es decir creando su propia presencia, que sean agentes activos, creativos, autoperformativos, que recreen prácticas y discursos articulados en relatos[34] para hacerse visibles y decibles de sus propias prácticas cotidianas.

La subcultura juvenil, pasa de lo indecible a lo decible, a través de una perspectiva dialogística que se concreta en el lenguaje como fuerza activa y creadora mediante la subversión del sentido común, así como la mutación en el empleo ordinario de las palabras y una destrucción de la jerarquía verbal[35]. Es así como los/as jóvenes intercambian valores semióticos mediante la oralidad y que es la vida cotidiana; la forma oral construye la vida social y se hace palpable mediante la comunicación.

Alfredo Nateras, menciona que los jóvenes construyen su identidad sobre la base de una praxis discrepante para conquistar su independencia como sujetos sociales; la praxis diferenciada hace posible la aparición del sujeto juvenil, ya que los jóvenes se reconocen y se identifican entre sí al establecer está praxis divergente.

1.6. Particularidades entre la juventud

Los/as jóvenes mediante su praxis cotidiana y a la vez divergente, se incorporan de manera diferenciada a la cultura, establecen códigos de diferencia distintos entre lo propio y lo ajeno, en una constante confrontación con el poder, logrando así, su espacio de significación.

Relacionado este espacio de significación de la cultura o subcultura juvenil con Michel de Certeau, menciona que "los mecanismos de resistencia son los mismos de una a otra época de uno a otro orden, pues subsiste la misma distribución desigual de fuerzas", por lo tanto este espacio de significación son descalificados por los discursos culturales dominantes, lo cual ha implicado condiciones de desigualdad de poder y recursos hacia las culturas/subculturas juveniles.

Marcelo Urresti caracteriza a las/os jóvenes como personas que tienden a vivir más el presente y que buscan lo inmediato, el placer, lo efímero, lo nuevo, etc.

Las denominadas "culturas juveniles", se refieren a las expectativas sociales de las/os jóvenes y como las expresan colectivamente mediante la construcción de estilos de vida distintivos, es decir, son como micro sociedades juveniles con autonomía respecto de las instituciones adultas. Además se pretende que no sean homogéneas ni estáticas". [36]

1.7. Diferencias entre la juventud

[34] De Certeau menciona que el discurso urdido en relatos equivale a una narrativización de las prácticas o manera de hacer, textual, dotada de medios y tácticas propias.
[35] Bajtin, resalta que esta mutación permite discurran en paralelo nuevos registros lingüísticos y sociales, lo que individualiza a la subcultura y caracteriza a los miembros del grupo (jóvenes).
[36] Encuesta Nacional de la Juventud. (2000). SEP. Pág. 18-19

Existe una diferenciación entre la juventud, que tiene como finalidad conquistar un espacio de significación; un espacio de autoreconocimiento, conquistado a través de la contraposición con los demás integrantes de la sociedad, es decir, la praxis divergente permite que las/os jóvenes construyan una estructura simbólica que opera como "refugio existencial"[37].

Asimismo, las/os jóvenes enfrentan cotidianamente una serie de contradicciones, una diversidad de propuestas que ponen entredicho la visión de la realidad y la legitimidad o no legitimidad de valores, prácticas y concepciones del mundo de la generación que les antecede.

Es así, como podemos observar que las/os jóvenes se involucran en la construcción de su realidad y su identidad, lo que les permite legitimar su propio significado. Gabriela Rodríguez (1997) resalta que existen diversas formas de significación y vivencia de las/os jóvenes en las distintas zonas geográficas de México. Estas diferentes formas de significación permiten descubrir lo siguiente:

- ✓ La dimensión política y moral de la sexualidad en la que se pone al descubierto situaciones de desigualdad fundamentadas en la edad y el género.
- ✓ Que hay una creciente contradicción entre los ideales de abstinencia y la autonomía sexual, que repercute no sólo en las prácticas sexuales, sino en distintos ámbitos de la vida.
- ✓ La presencia de ideas hegemónicas de lo masculino y lo femenino que estructura las decisiones y actos de las/os jóvenes en su vida cotidiana.

Las/os jóvenes han desarrollado movimientos contraculturales[38] que cuestionan y resignifican los modelos impuestos, tales como los movimientos hippie, punk, rasta, dark, cholos, hip hop, entre otros. Es así como, las/os jóvenes construyen una forma de vivir y de concebir la vida a través de una "praxis divergente", según Carlos Monsiváis[39] entre las/os jóvenes existe una variedad de comportamientos que se relacionan con tradiciones históricas y culturales, con desesperaciones y angustias diferentes, con formaciones diametralmente opuestas, con ideas de la nación escasamente relacionadas entre sí, así como con diferentes oportunidades de inserción en la sociedad, es decir, las/os jóvenes a través de la divergencia reclaman un reconocimiento de su existencia autónoma, el respeto a sus formas y estilos de vida, una sociedad incluyente, más justa y más democrática.

[37] Roberto Brito Lemus, destaca que la praxis es un modo de ser, una forma y un estilo de vida que materializa una subjetividad diferenciada, dotada de contenido a la "existencia juvenil".
[38] Locución cultural que camina en sentido opuesto a la cultura tradicional y oficial. Es una demostración cultural desarrollada en los circuitos marginales, que cuestiona y propone rutas distintas a la cultura oficial. Navarro Kuri, Ramiro. Manifiesta que se trata de un rechazo a las instituciones de la modernidad, pero no de una acción "contra la cultura", sino aquellos saberes institucionales que enmascaran el poder, bajo el ropaje de "el resguardo" de los valores nacionales.
[39] Brito Lemus, Pérez Islas y Guillen Ramírez. Conversando con Carlos Monsiváis. En: In Telpochtli, In Ichpuchtli. Revista de Estudios sobre Juventud, núm. 5, enero-marzo de 1985 pág. 106.

ENTREVISTA A GABRIEL MEDINA SOBRE LOS ANTECEDENTES DE LOS ESTUDIOS DE LA JUVENTUD MÉXICANA.

Por M. en T.S. María Alejandra Lugo Elizalde

De origen chileno, Gabriel Medina reside en México desde 1994. Es Maestro en Ciencias Sociales por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO, y candidato a Doctor en Ciencia Social con Especialidad en Sociología por El Colegio de México.

Es Profesor Investigador de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM), institución para la que diseñó el Plan de Estudios de la Licenciatura de Comunicación y Cultura. Actualmente coordina al equipo académico que elabora el Posgrado en Estudios de coloniales de la UACM, y es Coordinador de Comunicación de dicha universidad.

El Mtro. Medina fue integrante de los cuerpos académicos del Diplomado en Culturas Juveniles (UAM-I) y de la Universidad Intercultural de los Pueblos del Sur (UNISUR) del Estado de Guerrero, y diseñó y coordinó el Diplomado *Mundos Juveniles a distancia* en el marco del Seminario de Investigación en Juventud (SIJ-UNAM) entre 2008 y 2012. Además, ha sido profesor invitado de programas de posgrados de las Universidades de Bologna y Parma (Italia), San Sebastián y Diego Portales (Chile), la Nacional Mayor de San Marcos (Perú) y de la Universidad de Cuenca (Ecuador).

Sus investigaciones y publicaciones abordan los temas de Teorías de la Identidad, Culturas Juveniles, Sexualidades Masculinas, Pedagogía Intercultural, Juventudes y Política y dispositivos tecnológicos, sobre los cuáles ha impartido cursos y conferencias en distintos espacios académicos de Iberoamérica. Sus actuales preocupaciones de investigación se inscriben en la reflexión de reconfiguración juvenil de la política y los estudios de coloniales, en los que resaltan dos líneas problemáticas: la interculturalidad como apuesta epistémica que desmote la tradición disciplinaria de las ciencias sociales, y la articulación genealógica y geocultural en la producción de las representaciones sociales sobre el sujeto joven en la institucionalidad educativa y la reflexión académica en el México moderno. Entre sus últimas publicaciones destacan los libros *Cultura y Poder* (UACM 2010) y *Juventud, Territorios de Identidad y Tecnologías* (2010-UACM), y los capítulo de libros “Tecnología y

Subjetividad juvenil" (R. Reguillo, ed.), *Los jóvenes en México hoy* (2010) y *"Tradiciones y Prácticas de identidad de la Comunidad Afromexicana. Cuajinicuilapa-Costa Chica. Estado de Guerrero* (con Karina Ochoa, 2013).

Ale: Comenzamos con la primer pregunta, **¿Qué entiende por juventud?**

Gabriel Medina: Creo que trabajar con la categoría juventud es algo muy complicado, porque me parece que responde a una lógica sociodemográfica y psico-biológica que remite a sus orígenes conceptuales, sus orígenes como disciplinarios y la realidad social tanto mexicana como del mundo y América Latina, en especial nos plantea que el hablar de un grupo social o un grupo generacional de manera uniforme a lo que remite el concepto juventud es un poco fallido, por que tiende a homogenizar realidades diversas y en ese sentido me parece un concepto desfasado, entonces yo preferiría hablar más bien o de condición juvenil o de realidades juveniles, porque de un lado el concepto condición juvenil remite a elementos contextuales, institucionales y culturales que vienen a condicionar y en ese sentido a incidir en las formas en que los jóvenes o los sujetos que podríamos asociar a nuestras juventudes viven y significan su experiencias, por otro lado hablar de realidades juveniles, es como dar cuenta, que nuestras sociedades se conforman de realidades muy diversas, y no me refiero solamente a realidades nacionales, sino que me refiero a realidades territoriales y culturales, que en ese sentido, la pluralidad habla mucho más de lo que hoy viven nuestros jóvenes en México.

Ale: ¿Entonces en ese sentido, podemos decir que la diferencia que se encuentra entre los jóvenes, se refiere a la inserción social, cultural y la cuestión educativa de ellos?

Gabriel Medina: Haber, yo siento que podemos usar diferentes clivajes para hablar de las diferenciaciones que significan y en ese sentido habitan en nuestro jóvenes, me parece que hablar de inserción social, es hablar de la escuela, así como del mundo del trabajo, pero me parece que hablar de la inserción social en particular, es hablar de un tipo de concepción social que hoy está en crisis, no solamente está en crisis en los términos del modelo social que hoy organiza la realidad, la vida económica de la sociedad mexicana es un modelo excluyente, es un modelo donde responde a las transformaciones que ha estado viviendo el estado capitalista en las últimas décadas, donde ya no está supeditado al factor productivo, sino que hay una cosa que tiene que ver más bien con elemento de que hoy el capital y la riqueza se producen en términos financieros, ósea, en la bolsa, se produce más bien en términos de la especulación financiera más que en la producción y por lo tanto, nuestros jóvenes que en esta lógica meritocratica de educarse para insertarse en el mundo del trabajo como una manera en que las generaciones de hace cuatro o cinco décadas imaginaban sus proyectos de vida hoy ya no tienen sentido, ósea, los jóvenes por más formados que estén como nos han señalado muy bien en las paradojas del presente Martin Hopenhayn "a mayor educación, mayor precariedad educativa", no hay certeza, digamos entonces que hoy tenemos jóvenes mucho más formados que antes y están en peores condiciones en términos de estabilidad laboral o confort material, entonces esa manera de entender las cosas no responde a lo que hoy existe en el presente, ¿por qué? Porque me

parece que nuestros jóvenes, si pensamos esencialmente en que el alto porcentaje de jóvenes que están fuera del mercado laboral formal, estamos hablando de jóvenes que resisten, subsisten y en ese sentido sus concepciones de vida se construyen en conceptos de paralegalidad, criminalidad o exclusión social directamente, entonces no estamos hablando de inserción y me parece que la escuela hace ya rato rompió, más bien se fracturó y tuvo un gran declive en términos de ser como una institución de mecanismo social de inclusión, porque los jóvenes hoy se forman, pero no implica eso una vinculación inmediata o un puente de acceso asegurado al mercado del trabajo.

Ale ¿Entonces, podríamos decir que tenemos que entender dos conceptos juventud y juventudes?

Gabriel Medina: Es que yo siento que el tema de juventud en concepto, me parece más bien de carácter de política pública, como hablar de las mujeres, ósea incluso hablar del tema de la pluralidad de las mujeres refiere más bien como un segmento uniforme, no a su diversidad y en ese sentido es un concepto que se utiliza mucho en política pública y que tiene que ver más bien con distribuir recursos orientados hacia determinados segmentos de edad de la población y por lo tanto, es un dato muy enfocado y por lo tanto muy limitado al tema de lo (inaudible) donde se considera jóvenes, que son los límites definidos por organismos internacionales, ni siquiera por nuestra realidades locales y en cambio en el tema del concepto Juventudes, se habla de la pluralidad no solamente de edades, sino sociales y también yo diría sobre todo económicas, pero que están siendo significadas y por lo tanto vividas en términos culturales, a ¿qué me refiero?. Yo creo que un chico que podríamos decir que en términos económicos de igual de soporte material o nivel de ingresos, significa de manera muy distinta su presente si está en una barriada o en una colonia marginal de una gran ciudad a que este en un pequeño pueblo o que este abiertamente en una comunidad rural sea indígena o campesina.

Ale: Bien y ¿también esto impacta en la educación de ellos?

Gabriel Medina: Por supuesto, yo creo que aquí el tema de la educación hay que distinguirla. Primero, me parece que esta vieja concepción y yo diría todavía dominante idea de que asociamos educación a cultura y que por tanto, la gente que no tiene grados acreditados de educación remite a un determinado grado de cultura como si fuera una cosa acumulativa, pues responde a esta concepción de visión eficientista, técnica o tecnócrata, en la cual, está formado nuestro sistema educacional, pero que también remite a esta concepción elitista digamos no, ¿por qué? Por qué esta lógica de que la educación es un capital que se acumula y que supuestamente en función de determinada cantidad de capital es cómo podemos operar en la sociedad, pues remite a una concepción bastante rígida y pobre de lo que es la educación. Porqué está la educación formal y la educación de la vida; la educación de la vida es mucho más importante en términos de que le permite a la gente, no solamente activar una manera de racionalizar una experiencia a partir de sus dimensiones emocionales, sino que también culturales y que a fin de cuenta nos permite darle un sentido a nuestra experiencia, en cambio la educación formal remite a una serie

de contenidos, de saberes, de competencias, que son valoradas en términos económicos profesionales y disciplinarios, pero no se conduce con lo que podríamos decir de la educación de la vida, que tiene que ver mucho más con nuestra inserción cultural, nuestra pertenencia a una comunidad y en ese sentido nuestra sensación de ser parte de un colectivo sea México, sea mi barrio, sea mi familia, sea mi comunidad, y por lo tanto si tiene incidencia en como trabajemos, ya sea desde la políticas públicas o desde el análisis de la academia que estamos entendiendo por educación y me parece que es mucho más rico, más complejo, trabajar esta educación de la vida y no la educación formal.

Ale: ¿Qué diferencia hay entre los investigadores que iniciaron con el tema de jóvenes, a los que actualmente están abordando este tema?

Gabriel Medina: Han pasado muchas décadas y más de una generación, haber yo estoy en este país desde hace 20 años y vine a estudiar temas de juventud y los primeros que conocí como investigadores eran Gómez Jara, Villa Fuerte, en la literatura que circulaba en la academia mexicana y no conozco de otros que hayan trabajado de manera sistemática para construir un relato conceptual y por lo tanto, con pretensión explicativa o comprensiva de un sujeto colectivo como lo que podríamos llamar jóvenes, claro en aquel momento se hablaba de juventud como si fuera un sujeto único y uniforme, ello desde estas perspectivas más psico-biológicas, por ejemplo recuerdo mucho ese texto que trataba de hablar de los chavos banda como chicos desadaptados, antisociales, de familias fracturadas y no se decía por ejemplo, que los chicos entrevistados que servían como informantes para llegar a esas conclusiones, primero habían pasado periodos en reclusorios y por lo tanto, era un determinado tipo de juventud y en ese sentido, no podíamos generalizarla, pero ellos lo hacían en términos de entender de que el chavo banda, era como una manifestación, una expresión juvenil que ya había estado instalado en los medios de comunicación especialmente, no sólo por los panchitos, que eran como una pandilla, un agrupamiento juvenil de Santa Fe que se había manifestado de manera muy abierta en términos de ser contrarios o de resistir a las razias policiales, sino que también los chavos banda se habían expresado de una manera muy solidaria y en ese sentido muy sorprendente para todo el mundo en el terremoto del 85, siendo la primera fuerza social de apoyo y de asistencia a los damnificados, heridos y gente que estaba absolutamente abandonada a su suerte en las primeras horas y primeros días del terremoto. Entonces, las primeras reflexiones que yo leí sobre jóvenes en México, remiten a estos dos colegas, entonces se podría decir que eran como la primera generación de los 80's; sin embargo, de manera muy seguida a ellos aparecieron dos textos que rompen absolutamente esta concepción psico-biológica y funcionalista de las juventudes en México y que son los texto de José Manuel Valenzuela y Rossana Reguillo. Son textos con una propuesta, que hace una inflexión estructural teórica en términos de aproximación epistémica, de entender a los sujetos jóvenes, porque la principal característica, es que a diferencia de los textos previos que eran funcionalistas y por lo tanto, era un experto que interpretaba la voz de los jóvenes y en ese sentido, concluía sobre sus realidades, sus identidades y sus trayectorias de vida, tanto Reguillo como Valenzuela, hacen una apuesta, más bien por recuperar la voz de ellos para hacerlos hablar, que es muy distinto interpretarlo y ambos rescatan en esas voces la subjetividad de sujetos

colectivos que por un lado, buscaban un reconocimiento social y que toda esta lectura funcionalista criminalizadora que los trataba como violentos, antisociales, disfuncionales, en realidad remitían a lecturas institucionales adultocéntricas, que tenían la incapacidad de escuchar el relato de un joven, que en realidad lo único que está pidiendo es ser reconocido por las instituciones, es decir, sus expresiones que pudieran haber sido consideradas violentas en su momento, eran como una especie de llamado de atención en términos de lograr ser visibilizado por las autoridades del momento, entonces lo que hacen tanto José Manuel como Rossana, es que recuperan una lectura que hoy conocemos ya de manera extendida como estudios culturales, que más que disciplinaria, es una lectura que transita por distintas disciplinas, recupera distintos registros de conceptos para construir una plataforma interpretativa donde recupera a los sujetos en términos de su propia capacidad de enunciación. Rossana y José Manuel en ese sentido abren una brecha, inauguran una brecha no solamente en México, sino en América Latina en término de los estudios de campo de los jóvenes y ahí hay muchos colegas que se suman. Yo diría que Rossana y José Manuel son como los fundadores de la actual aproximación ya más dominante en los estudios de juventudes, porque ahí se sumaron muchos, Alfredo Náteras, Alex Ortega, José Antonio Pérez Islas, que serían como una generación que acompaño a Rossana y a José Manuel en esa perspectiva. Y luego vienen otros investigadores, que ya con la brecha abierta hacen una lectura mucho más ambiciosa en términos de abordar dimensiones de la experiencia juvenil poco tratadas y en ese sentido siguió el trabajo de Edgar Morín, Rogelio Marcial, hay varias personas que están ahí y se suman como Lourdes Pacheco, por ejemplo, hay varias que nos sumamos, me incluyo en ese grupo, que vamos incorporando miradas de distintas dimensiones de la experiencia juvenil que buscan lograr una panorámica más omnicomprensiva de sus diversidades y realidades y luego viene mucha gente que ha enriquecido las miradas sobre las juventudes.

Ale: ¿Entonces abordar a los jóvenes desde la cultura juvenil, qué beneficios les trae a ellos?

Gabriel Medina: Yo creo que habrá que hacer un acto de confesión de nuestra parte, una de las características de la academia o de los académicos, es que en esta postura de realizar un relato que se lea como científico, tiene muchas virtudes en términos quizá de la lógica actual de la academia, es decir, reconocimientos, posicionar un campo dentro de la agenda de investigación y en ese sentido trabajar hacia más allá del propio espacio académico que tiene que ver con incidir en las políticas públicas al construir diagnósticos, no solamente de un sujeto, sino de sus realidades que permitan traducciones a operaciones políticas de intervención, que pueden ser programas sociales o pueden ser nuevas institucionalidades de juventud como leyes o inclusiones específicas como el Instituto de la Juventud, eso por un lado, digamos que tiene muchas cosas a favor y en realidad muchas en contra en términos de la pregunta que me haces, porque el tema de los beneficios, tiene que ver con quién lee el beneficio, quién está en este momento decidiendo qué es beneficioso para los jóvenes, o la lectura que tenemos muchos académicos es que lo están haciendo mucho los adultos, lo están haciendo las instituciones y por lo tanto, la significación de ese beneficio está en función de la lectura que tiene la sociedad adulta respecto de lo que podría ser beneficioso y en ese sentido uno podría decir y para esta sociedad adulta lo beneficioso

sería; mayores posibilidades para la integración social, mayores posibilidades de trabajo, mayores posibilidades de educación, que responden un poco a la propia generación, a su propia concepción generacional de entender la realidad social, pero yo me pregunto ¿si es la misma realidad de los jóvenes?, y ahí hay un colega, Iván González que dice algo que me interesó mucho al leerlo, solamente lo enuncia, no lo desarrolla. Habla de que hoy los clivajes, desde la perspectiva sociocultural, interpelamos para construir lecturas de lo juvenil, tenía que ver con clivajes estructurales, género, clases sociales, generación, concepción geopolítica o subcultural, pero me parece que ahora es como agregar nuevos clivajes, la simultaneidad, la velocidad, la fragmentariedad, y eso yo diría que vuelve más complejo esta significación de lo que podemos entender por beneficio, porque ya no se lee en términos estructurales, y en ese sentido no se lee en términos funcionales, es posible que a un chico no le interese estudiar sobre todo si para el estudio en realidad es acumular saberes, entrar a una lógica y disciplinamiento social que para nada se condice con la realidad que supuestamente eso le va a traer, ósea dedicar 14 años o más de estudio para ganar mucho menos o tener una vida menos precaria que su amigo de infancia, que más bien se dedicó a actividades paralegales y tiene otro tipo de vida, digamos, no sé si logre explicarme, creo que los chicos, hoy tienen la gran complejidad de que las instituciones, la sociedad adulta los ha llenado de exigencias, pero a diferencia de las generaciones previas, las compensaciones o retribuciones son mínimas o nulas.

Ale: ¿Podríamos pensar doctor, que esto se debe a esta incertidumbre que tiene la juventud?

Gabriel Medina: Yo creo que hay que ver las cosas en términos más sistémicos , me parece que la juventud reacciona ante un sistema que está cada vez más en crisis, esto es, si entendemos que un sistema debe operar e integra de manera articulada sus diferentes componentes o subsistemas; tanto del sistema social, como el del empleo, el educacional, el de la procuración de justicia que debe integrar en vez de recuperar las dimensiones de la experiencia personal, citada en un lugar externo, criminaliza, juzga, excluye y por lo tanto condena. Entonces viene esta incertidumbre de la que tú hablas, es como uno diría: la reacción más lógica y más racional que podríamos entender en los jóvenes que están llenos de exigencias, de relatos ontológicos de su deber ser, llenos de relatos dignificantes respecto de lo que les corresponde hacer; comportarse y pensar, no hay espacios de esparcimientos, no hay tiempos de ocio, no existe ningún elemento aparte de las instituciones donde se recuperen sus inquietudes, a partir de otros dispositivos como las industrias culturales como generación de expectativas, se alimentan deseos, pero en realidad, son deseos que se transforman en frustraciones, en rabia, en impotencia y por lo tanto en cierta desazón de la experiencia.

Ale: ¿Qué diferencias hay entre la condición juvenil actual con la condición juvenil de años atrás, por ejemplo la de la banda de los panchitos?

Gabriel Medina: Yo creo que en aquella época me parece que había como dispositivos institucionales o sociales que facilitaban los procesos de integración, es decir, la escuela

respondía a la lógica de a mayor educación, mayores posibilidades de empleo, por lo tanto a un mayor empleo formal, mayor certidumbre en términos de trayectoria de vida. Los panchitos creo que tenían que ver con una experiencia barrial, que todavía no entraba en ese proceso, eran chicos que sabían por motivos de necesidad económica, familiar o concepción de vida, pues tampoco eran chicos que les interesaba estar en la escuela en ese momento necesariamente, pero los que si estaban en la escuela, pues tenían como certidumbre de vida, la posibilidad de un empleo permanente, al menos no estaban en los relatos las trasformaciones del modelo económico que pleno empleo que se impulsa en los años 30 y 50 después, se traduce a que el relato pase a la precarización laboral, digamos, a la flexibilización laboral que se traduce en precarización, al menos eso es lo que nos dice la historia, entonces ahora estamos hablando más bien de una condición juvenil mucho más de resistencia, de sobrevivencia, es una condición juvenil que pese a los distintos señalamientos sociales de exclusión social siguen buscando ser parte del sistema, son jóvenes que hacen parte de la sociedad pese a que esta sociedad les niega su derecho a ser parte de ella o les niega el derecho a disfrutar los beneficios que esta produce, solamente les atribuye los costos.

Ale: ¿Qué diferencia hay entre los jóvenes mexicanos y la juventud de Latinoamérica?

Gabriel Medina: Yo no veo mucha diferencias, porque yo creo que son realidades regionales, transnacionales diría, globales, quizás y en ese sentido se adquiere como especificidad, yo creo que la tendencia global es como construir masas, consumidores, ciudadanos respetuosos, ciudadanos de ley y esas son como las pretensiones de las instituciones del estado, pero nuestras realidades sociales, nuestros grupos sociales, responden a dinámicas distintas y esas dinámicas responden a manera en que históricamente se ha ido configurando el estado - nación y varía de región en región o sea en algunos lugares, el estado fue fundamental, en otros lugares no, digamos sociedades como las de Sudamérica, donde el estado fue el creador de las sociedades en términos territoriales, yo diría que el caso mexicano no responde a esa lógica; sin embargo también las experiencias dictatoriales de Sudamérica hablan también de la destrucción de esta especie de eje articulador, de lo social entonces, las experiencias sudamericanas de dictaduras y posteriores procesos de transición se tradujo en un deterioro en un desquebrajamiento de las redes sociales y por lo tanto de la capacidad de la sociedad de construir proyectos de nación, entonces todos esos son elementos que vienen a diferenciar las guerras civiles o paramilitares en Centroamérica, en algunos países del sur como Colombia, hacen una diferencia entre unos históricos, como es el caso mexicano, pero me parece que el tema mexicano, hoy tiene que ver con la pérdida de control de amplios territorios del espacio nacional, que escapan al control del estado y entra a ser parte del control del narco o en algunos otros lugares donde el estado se forma más que un eje articulador de lo social, es un eje más bien reprensorio y expulsor de ciertos grupos sociales, son como características que lo vuelven específico, pero si te das cuenta tiene que ver con que hay como condicionamiento estructural, cultural, social o económico que vienen marcando ese sentido, orientando la vida de los jóvenes y son estos factores estructurales los que pueden establecer las diferencias de lugar a lugar, sociedades inclusivas como la

uruguaya, la ecuatoriana o la boliviana, ya que son distintas a otras sociedades que son más bien absolutamente segregadas, porque independiente del discurso integrador como por ejemplo en el caso chileno, argentino o brasileño, los niveles de desigualdad son brutales y quienes más sufren ese nivel de desigualdad y de exclusión son los jóvenes.

Ale: **¿En México, existen políticas públicas que respondan a las demandas de los jóvenes?**

Gabriel Medina: Yo diría que existen como institucionalidad, que estaría en condiciones de responder a esa demanda, pero creo que hay absoluta carencia de políticas que respondan a la diversidad juvenil, o sea existen políticas que buscan la integración en función de estos criterios adultos, en función de lo que las instituciones consideran deben hacer los jóvenes, pero ningún caso responde un poco a lo que los jóvenes pretenden, yo creo que los altos niveles de desempleo, precarización laboral que tienen las nuevas generaciones, se deben y hacen que organizaciones criminales se fortalezcan, y que nuestros jóvenes vean más seductor el dinero fácil, aunque sea en términos paralegales o criminales.

Ale: Le agradecemos mucho esta entrevista.

ENTREVISTAS A JÓVENES ESTUDIANTES DE PREPARATORIA Y UNIVERSIDAD

Por Michael Espinosa Cambronne

Vanessa

Michael: Buenas tardes Vanessa, nos puedes decir, ¿Cuántos años tienes?, y ¿qué escolaridad tienes?

Vanessa: Tengo 16 años y estudio la preparatoria.

Michael: ¿Qué significa ser joven para ti?

Vanessa: No sé, tener vitalidad y ganas de hacer muchas cosas, porque no siempre las personas que tienen 17 o 18 son jóvenes, ya que hay personas de 40 o 45 que se consideran jóvenes porque tienen la vitalidad de hacer muchas cosas.

Michael: ¿Cuál es tu proyecto de vida?

Vanessa: Seguir estudiando, terminar mi secundaria, luego estudiar la preparatoria, la universidad y después, ya no depender de mis padres.

Michael: ¿Qué significa y qué esperas de la Educación en México?

Vanessa: Espero maestros más comprometidos, porque hay maestros que sólo se sientan y ya, que te ponen a escribir, la verdad no he aprendido mucho de historia por eso mismo, porque solo se sientan y no hacen nada, no ponen orden; en cambio en inglés, he aprendido muchas cosas con la maestra que tengo ahorita, porque es una maestra comprometida, que nos enseña super bien y espero una educación con maestros más comprometidos y ojalá que siguieran así.

Michael: ¿Cómo te visualizas en 5 años?

Vanessa: Estudiando una carrera, trabajando al mismo tiempo y haciendo lo que me gusta.

Michael: ¿Qué esperas del gobierno mexicano?

Vanessa: Que nos apoye, que nos motive a los estudiantes y a la juventud, en sí, que haya más oportunidades, ya hay muchas, pero podría haber más.

Cynthia

Michael: Buenas tardes Cynthia, nos puedes decir, ¿Cuántos años tienes?, y ¿qué escolaridad tienes?

Cynthia: Tengo 25 años y soy egresada de Ingeniería en Ciencias Biológicas.

Michael: ¿Qué significa ser joven para ti?

Cynthia: Un periodo de la vida del ser humano, cuando termina la infancia y comienza el proceso para ser adulto, eso para mí es el ser joven, incluye todo lo que es el desarrollo físico, mental y psicológico que va apoyado de todo lo que es la educación.

Michael: ¿Qué proyecto de vida tienes?

Cynthia: Para mí el proyecto de vida sería seguir formándome, no solamente porque terminé una carrera, significa que ya terminé mi vida de aprender, siempre hay que seguir aprendiendo, tanto en cursos como en conferencias o en otros estudios, más que nada, formar parte del patrimonio que me va a permitir seguir sustentándome en un futuro y posteriormente a mi familia. El formar una familia, educarla y todo lo que contribuye después, y para ello, necesito en este momento tener las bases para para poderla sustentar después.

Michael: ¿Qué significa y qué esperas de la Educación en México?

Cynthia: Espero se actualice, que se den cuenta los gobernantes que no es una sociedad como antes que se enseñaba con libros, sino que ahora, tienen herramientas tecnológicas que deben de aprovecharse para seguir creciendo y no regresar a lo que es antiguo, porque muchas veces, los métodos de enseñanza ya han cambiado, no es ahora que el maestro se siente adelante y que de la clase con un libro, sino que sea más interactivo, porque los niños ahorita son más abiertos, más energéticos que antes y la educación, ya no es sólo enseñar a sumar y restar, sino hay que encontrarle al niño, la capacidad que tiene para desarrollarla, si el niño es bueno en fútbol o en matemáticas o en música, hay que aprovechar todo eso desde el principio para que se desarrolle en ese ámbito que es su capacidad, no solamente enseñarle todo así como rígido, sino llevarlo a cabo.

Michael: ¿Cómo te visualizas en 5 años?

Cynthia: Pues espero seguir trabajando pero ya no con una rutina, sino ya tener otros proyectos sustentables, bueno mi carrera es más hacia el ambiente, entonces no sé, me

gustaría contribuir en un proyecto grande para ayudar al ambiente de otra manera, no solamente en realizar mis actividades diarias, sino tener otro proyecto más sustentable en cuanto a control de emisiones de atmósfera y descarga de agua.

Michael: ¿Qué esperas del gobierno mexicano?

Cynthia: Esperaría que estuviera más presente con los jóvenes, bueno es desmotivante ver que el presidente que te está gobernando, no tenga el conocimiento de los jóvenes, simplemente se ven sus errores en televisión, pero realmente, no se ve lo bueno que está haciendo, porque no creo que todo lo que haga sea malo, debe tener un punto bueno por el cual llegó ahí. Lo que espero es eso, que él demuestre por qué llegó al poder y que ha hecho cosas buenas ósea, que se dé a conocer más con los jóvenes.

Jean Marie

Michael: Buenas tardes Jean Marie, nos puedes decir, ¿Cuántos años tienes?, y ¿qué escolaridad tienes?

Jean Marie: Tengo 24 años y soy estudiante de Universidad en LEI UNAM, FES Acatlán.

Michael: ¿Qué significa ser joven para ti?

Jean Marie: Bueno, además de ser una etapa biológica, también se refiere a esa etapa en la que uno puede hacer lo que quiera, pero también viendo hacia el futuro, es decir, lo que construyes en tu juventud es lo que tienes después en tu madurez y también disfrutar mucho el ser joven.

Michael: ¿Qué proyecto de vida tienes?

Jean Marie: Bueno, primero terminar la Universidad, después comenzar a trabajar en mi área de estudio y viajar, viajar mucho, y ya cuando tenga como 30 años, tener una familia.

Michael: ¿Qué significa y qué esperas de la Educación en México?

Jean Marie: Para mí, la educación es lo más importante que tendría que tener en cuenta el estado, creo que la educación es la cura de todos los males de la sociedad, y lo que espero del gobierno en cuanto a la educación, es que realmente sin importar que partido político, sin importar que presidente haya, que todos tengan la misma visión sobre la educación, que vaya de acuerdo a nuestra estructura social, pero sobre todo eso, que no importe que partido sea, sino que exista siempre un proyecto educativo.

Michael: ¿Cómo te visualizas en 5 años?

Jean Marie: Me imagino ya con la carrera terminada, quizá cursando una maestría o estudiando otra licenciatura y quizá viviendo temporalmente en otro país o viajando.

Michael: ¿Qué esperas del gobierno mexicano?

Jean Marie: Pues a mí me gustaría, como te dije, se enfocara en la educación, pero para ser honesta, no espero nada de este gobierno, no creo que tenga la capacidad ni el presidente ni su gabinete, ni nadie de cambiar lo que está pasando, la esperanza pues si la tengo, de

que, realmente se interesen por cambiar a su país, pero realmente no creo que pase, eso es lo que pienso.

RESEÑA DEL LIBRO DE JOSÉ ALFREDO NATERAS DOMÍNGUEZ. *"JUVENTUDES, CULTURAS E IDENTIDADES URBANAS"*

Por Lic. Mariana Vega Silva.

"Juventudes, culturas e identidades urbanas" reúne diferentes trabajos que se han hecho sobre la juventud y sus escenarios. Este libro, editado por la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa (UAM) en el año 2002, es una compilación de investigaciones que surgió ante la necesidad de difundir, en palabras de su coordinador, Alfredo Nateras Domínguez, los estudios que se han realizado acerca de los jóvenes, tales como los espacios educativos, sus prácticas de salud, culturales, etcétera, y crear así, un escenario propio que dé cuenta de lo que sucede con los jóvenes, de cómo se ha ido transformando y cuáles han sido las peculiaridades y problemáticas que han influido en la construcción de los integrantes de este grupo social denominado juventud.

Los estudios sobre juventud abarcan varios aspectos de la vida de estos individuos que van desde lo académico, lo religioso, lo lingüístico, étnico, político, musical y lo socio-cultural.

Alfredo Nateras hace una diferencia entre adolescencia y juventud al plantear que la adolescencia tiene que ver con la edad biológica, con los cambios físicos y emocionales que surgen en el sujeto al llegar a determinada edad; en cambio, el individuo juvenil es una construcción que se desarrolla a lo largo de la historia y deviene a ser un sujeto social diverso y que se inserta en un mundo complejo donde lo político, lo académico, lo social y lo identitario, entre otros aspectos, hacen que permean en él y lo conforman como un ser socio-histórico.

"Juventudes, culturas e identidades urbanas" está divido en tres partes. La primera, habla sobre aspectos teóricos y metodológicos y aborda tópicos como el simbolismo y performance en grupos juveniles, mismo que es desarrollado por Rodrigo Díaz Ruiz, quien explica que los jóvenes son sujetos sociales, además de darle importancia a la ritualización (esas redes simbólicas que incluyen y excluyen actores humanos y no humanos dentro de contextos específicos) dentro de los grupos juveniles. Por el lado del *performance,* dice Díaz Ruíz ,que éste da personalidad a los grupos sociales juveniles mediante el cual se confirma el poder en ellos.

Otro texto que conforma esta primera parte, es un texto de Roberto Brito Lemus, donde expone que la existencia juvenil adquiere su significación en el momento en que los miembros de este grupo (los jóvenes), establecen una diferenciación cultural con los demás sujetos sociales.

Y algo muy importante que señala este investigador, es que la categoría "juventud" es parte de la historia reciente de la humanidad y retoma a Mørch al decir que la "juventud es el resultado de cambios en la sociedad capitalista temprana que hizo posible el surgimiento

de la infancia y juventud", así pues, la juventud nace de la burguesía que más tarde, se esparció a los demás estratos sociales; además, Brito plantea que el limitado lenguaje medieval no tenía una clasificación lingüística para diferenciar a este grupo como categoría social para distinguir a los jóvenes y niños del resto de la sociedad.

Hoy en día, la juventud no puede ser colocada bajo una serie única de características, ya que los jóvenes se desarrollan bajo distintos espacios simbólicos y culturales que los nutre simbólicamente y otorga de ciertas particularidades como se verá en párrafos más adelante.

En la segunda parte de este libro, encontramos trabajos sobre espacios y tiempos juveniles, tema por demás importante en este ámbito de lo juvenil, ya que es en los espacios físicos, donde los jóvenes interactúan y son ellos quienes cargan de significado ese espacio apropiándoselo tanto de forma física como de manera simbólica.

Entre los textos que conforman esta segunda parte, se encuentra un escrito de Francisco Valle, donde expone al espacio físico como el lugar de interacción, de intercambio simbólico entre los jóvenes, ese espacio donde se incluyen o excluyen, donde se construyen los símbolos que les permitirá identificarse entre ellos.

En esta segunda parte de "Juventudes, culturas e identidades", también se desarrollan temas como las transformaciones corporales que permiten el intercambio de objetos (que pueden ser o no físicos) simbólicos entre los jóvenes. La música y los espacios donde se interactúan los muchachos también juegan un papel importante para su desarrollo. Un ejemplo fuerte es el rock y todos aquellos centros que fueron testigos de la conformación de distintas identidades y personalidades.

En este mismo apartado se halla un texto sobre los jóvenes como estudiantes: cómo se desarrollan dentro del ámbito académico, qué valor tiene dentro de este rubro y las dificultades a las que se enfrentan para ingresar a éste.

Dentro de esta serie de textos que presenta Nateras, se halla un texto de Maritza Urteaga que da cuenta, a través de un trabajo etnográfico, de ese espacio que genera

identidades, estoy hablando de los conciertos de rock. Los conciertos, deja ver Urteaga, son esos lugares de intercambio cultural, es decir, una práctica ritual donde los ritos de paso son el centro de atención. Ritos donde el joven pasa al estado adulto gracias al intercambio de signos y símbolos dentro de las dinámicas sociales y culturales que ellos mismos establecen. Muchos lugares surgieron a raíz del movimiento, entre los cuales estaban Rockotitlán, El Tuttifruti y El 9, por mencionar algunos ejemplos.

Otras manifestaciones juveniles tienen como lienzo las paredes de las calles: pinceles y aerosoles, que dan forma a la necesidad de comunicarse, asimismo, la tinta en la piel, esos signos que hablan de lo que son y lo que no son los jóvenes, que desean escribir historias en su propio cuerpo.

Dentro del ámbito musical no sólo el rock es el escenario donde los jóvenes interactúan, hay infinidad de géneros musicales donde el joven puede interactuar con otros jóvenes e intercambiar objetos simbólicos que les ayude a construir su identidad y su sentido de pertenencia. La música es muy importante en el rubro juvenil, porque éste medio de expresión llega a sectores tan heterogéneos.

Otro de los ámbitos donde se desenvuelven los jóvenes mexicanos es el académico. La juventud también transita en aulas de escuela. La situación académica de los muchachos dentro de las aulas académicas resulta complicada desde el punto de vista de sus profesores, quienes manifiestan una serie de problemas que frenan el aprovechamiento de los muchachos, como que son estudiantes y trabajadores al mismo tiempo, lo cual pone en evidencia la desigualdad económica que afecta la permanencia de los estudiantes en las escuelas.

Los trabajos de investigación acerca de este tema no son publicados a razón de que se conoce poco del hacer de la vida de los estudiantes que se desarrollan en las escuelas de nivel medio superior y superior; sin embargo, “Jóvenes, culturas e identidades urbanas”, pone en evidencia esta y otras problemáticas que afectan a los jóvenes al exponer que hay datos sobre drogas, violencia pero muy pocos que hablen del joven en el entorno familiar, vida cotidiana y por supuesto, el de la escuela.

Por último, la tercera parte de este libro aborda a los actores, los propios jóvenes y los hechos que les son inherentes a ellos, tales como salud (entre la cual entra la salud sexual), maternidad y adicciones, política, desarrollo laboral, violencia e identidades de género.
El ámbito de la juventud no escapa al ámbito político. Las políticas públicas permiten definir la acción estatal en cualquiera de sus grupos al procurar su bienestar y satisfacer sus necesidades primarias.

En este apartado, Héctor Castillo Berthier, retoma a Sergio Balardini y expone el panorama de las políticas públicas y su definición. Para Balardini, la política de la juventud es donde se encuentran presentes los valores y los intereses de los jóvenes. A lo largo de este apartado, se hallan las dimensiones en las que las políticas juveniles se han desarrollado y todos los

sectores que afecta de manera directa a este grupo de la sociedad, así como también, la prevención de adicciones y las manifestaciones político-educativas a las que se han enfrentado los jóvenes como actores principales de conflictos educativos (la huelga en la UNAM en 1999, por ejemplo).

Este apartado también desarrolla temas como el papel de lo masculino dentro del escenario sociocultural, ya que el rol de género que juegan los individuos en el entorno social es de suma importancia para la autopercepción de los sujetos, no sólo desde el punto de vista social, si no también biológico, porque la juventud se construye como individuo viviendo como la cultura dicta el *deber ser*.

Además, este texto cuenta con un resumen curricular de cada uno de los juvenólogos que aportaron sus investigaciones a este rubro. Esta sección puede revisarse al final del libro como referencia para futuras investigaciones.

En resumen, esta compilación da a conocer los distintos trabajos que se han realizado sobre la juventud, este grupo que se encuentra en constante mutación debido a que se inserta en escenarios diversos y que resulta de suma importancia indagar sobre ella, porque son los jóvenes los que transitan por distintos contextos que los construyen como ciudadanos.

RESEÑA DEL LIBRO DE JOSÉ ALFREDO NATERAS DOMÍNGUEZ. *"LAS MARAS. IDENTIDADES JUVENILES AL LÍMITE"*

Por Lic. Ariel Mandujano Lizárraga.

"Vivo por mi jefa, muero por la banda"

Los diferentes artículos y ensayos presentados en este libro "Las maras. Identidades juveniles al límite", reflexionan sobre este rostro generador de miedo que se ha instalado entre la población de países como Estados Unidos, México, El Salvador, Centro y Sudamérica, y España. De alguna forma desmitifican ese concepto con datos duros e investigación social. Esta desmitificación no pretende que se revaloré a las pandillas o a las maras de forma positiva, lo que nos ofrecen las investigaciones académicas de este libro son acercamientos a una realidad social, a su formación simbólica, a los actores que han intervenido en la creación de ese mito. Nos muestran el contexto donde surge este fenómeno social que se ha extendido de norte a sur del continente.

Sin duda el concepto que tiene la población en general sobre las maras; es que son una pandilla que ejerce violencia extrema en la sociedad, sea en el lugar que se encuentre. Gobiernos de diversos países de nuestro continente, han declarado que son una amenaza a su seguridad nacional, y han actuado en consecuencia contra este grupo de jóvenes que cargan con el estereotipo del "mal" en sus maneras de comunicar, en sus ademanes, en su vestimenta, en su piel. Pero ¿Quiénes son?, ¿De dónde vienen? y ¿Dónde están?

En el artículo "La mara es mi familia", José Manuel Valenzuela Arce, investigador y uno de los autores del libro, nos propone un concepto que mira a través del tiempo, de 1930 a nuestros días, es decir, es una crónica abstracta de agrupaciones de jóvenes que desde su cuna han estado al margen, –de norte a sur de América- de la sociedad como entidad formadora de ciudadanos respetables.

Son jóvenes marginales que han inventado sus propias reglas, sus propios códigos de comunicación. Jóvenes que solo se reconocen dentro de su grupo, jóvenes que son aislados por la sociedad misma, un círculo de aislamiento mutuo. Creado, en los dos polos, por el miedo, otra vez, mutuo, que décadas de vivencias y violencias han creado. Pachoma, es el concepto que Valenzuela nos ofrece como sincretismo de estas décadas de marginalidad y lucha por sobrevivencia. A finales de los años 30, en un principio fue el Pachuco que surgió como choque, de hijo del mexicano migrante, del chicano en EE.UU., al crecer en áreas urbanas del sur de ese país. Sobrevive, se defiende y crea una identidad, un spanglish, un destino propio alejado del estereotipo rural de sus antecesores migrantes, y alejado del estereotipo del ciudadano estadounidense, y por lo tanto es perseguido por la ley y sufre racismo.

Para los años 60, continúa Valenzuela, el pachuco se transforma y aparece el cholo y se expande por todas la ciudades fronterizas entre Estados Unidos y México. Se establecen las primeras grandes padillas de hijos de migrantes mexicanos y chicanos en la ciudad de Los Ángeles. Este nuevo joven se agrupa y crea nuevos códigos, forma de vestir, de interactuar y defenderse, de defender el territorio que hace suyo calle a calle.

En la década de 1980 estalla la guerra en varios países de Centroamérica; El Salvador, Honduras, Guatemala. Tal situación extrema, hace que miles de centroamericanos migren al norte del continente, buscando sobrevivir –nuevamente-. Estos jóvenes que huyen de la guerra llegan a un país totalmente desconocido, sin embargo, en Los Ángeles existen ya, millones de latinoamericanos establecidos –legales e ilegales-. Los centroamericanos tratan de integrarse y sobrevivir a un ambiente hostil, donde una mayoría de mexicanos mandan en las calles angelinas.

Estos nuevos inquilinos de la urbe, se integran a las pandillas callejeras ya establecidas y adoptan sus maneras, estilos, habla, ritos, forma de vida, y finalmente, también toman su propio espacio y forman a las maras. A la Mara Salvatrucha 13 (MS-13) y a su antagonista Barrio XV3 (18). Esta tercera forma de agrupación o pandilla juvenil cierra el concepto de Valenzuela: pachoma = pachuco, cholo, mara.

Para la década de los noventa, la guerra civil ha terminado en El Salvador y Centroamérica, los jóvenes pandilleros, estos ya formados en maras, son repatriados a su lugar de origen por parte del gobierno estadounidense. Regresan a su antiguo país con las formas y modos ya aprendidos. Regresan siendo salvatruchas o barrio 18. Regresan a un país devastado por la guerra y hacen lo que saben hacer, seguir siendo pandilleros, maras. Se ha extendido el territorio para ellos.

Los diferentes textos que contiene este libro dan cuenta, desde la perspectiva y estudio de cada investigador, de esta formación y surgimiento de las maras, claramente todos coinciden que surgieron en Estados Unidos, formadas por jóvenes, sobre todo, del El Salvador.

Sin embargo, ahora los maras han expandido su territorio a varios países además de El Salvador y EE.UU, están en México, Honduras, Guatemala, ya sea que pertenezcan a la MS-13 o a Barrio 18.

Diferentes gobiernos de cada país han declarado de una u otra forma que estas pandillas son un peligro que crece y debe ser frenado, que amenazan la seguridad.

En El Salvador, el gobierno les ha declarado la guerra implementando estrategias llamadas “Plan Mano Dura y Plan Súper Mano Dura”. En su artículo “Las maras salvadoreñas”, la investigadora Roxana Martel Trigueros nos comenta de estos intentos de sofocar este fenómeno llamado mara por parte de los gobiernos de su país. Su plan de guerra se ha afianzado con el uso de los medios de comunicación, llámese prensa y televisión,

principalmente. Aunque se sabe que estas maras ejercen la violencia como modo de sobrevivencia, según Martel Trigueros (otros autores también lo mencionan), se ha sobredimensionado el fenómeno, no solo en El Salvador, sino también en otros países.
Se ha utilizado por parte del gobierno de El Salvador el discurso de la seguridad como parte fundamental de sus campañas políticas, y le ha tocado a las maras ser los chivos expiatorios de ese discurso. Sí, se sabe que estos jóvenes pandilleros son violentos, sin embargo, nos comenta la autora, las maras no son responsables de la mayoría de los crímenes en su país, aunque el gobierno los hace responsables, en su discurso mediático, de los delitos más graves: los homicidios.

Roxana Martel menciona que "los medios de comunicación salvadoreños, han servido como caja de resonancia del discurso oficial. Es en los medios de comunicación donde se pone a circular el discurso que ha construido la imagen hegemónica de las maras como generadoras del medio social."

Aunque en este texto solo he mencionado a dos autores, "Las maras. Identidades juveniles al límite", es un enriquecedor libro que nos muestra de forma clara las investigaciones sociales que diferentes académicos han desarrollado en varios países de nuestro continente y España sobre el tema de las pandillas juveniles. Su inicio, creación, sus formas, los autores de los artículos coinciden que tienen su origen en la marginalidad y la violencia. Que la mayoría de los jóvenes se integran a las maras por la desintegración social y familiar en la que viven. En la pandilla se sienten identificados, respetados, que forman parte de algo. Son familia.

Este libro es básico para aproximarnos y tratar de comprender el fenómeno de las maras de manera general e internacional; su dimensión, las formas de pertenencia, su integración y el mito que se ha formado de este fenómeno llamado Mara.

Finalmente, quiero exponer que el título de esta reseña está tomado literalmente de una pinta que alguna vez vi en una colonia de la Ciudad de México, creo que el significado simbólico de ese grafiti definiría de alguna forma el concepto y grado de pertenencia y solidaridad que estos jóvenes sienten al formar parte de una pandilla: "Vivo por mi jefa, muero por la banda."

RESEÑA DEL LIBRO DE ROSSANA REGUILLO CRUZ. "CULTURAS JUVENILES: FORMAS POLÍTICAS DEL DESENCANTO"

Por Hugo Alfredo Camacho Sierra.

"*Culturas juveniles: formas políticas del desencanto*", es un trabajo realizado por la Doctora en Ciencias Sociales por la Universidad de Guadalajara (UDG) y del Centro de Investigación y Estudios en Antropología Social (CIESAS) Rossana Reguillo Cruz, quien se ha involucrado dentro del mundo de los jóvenes para brindarnos un panorama de las formas de ver, pensar y participar de las culturas juveniles y cómo estás se han desarrollado en la historia contemporánea.

Es autora de "*La construcción simbólica de la ciudad. Sociedad, desastre, comunicación*" (1996), "*Ciudadano N. Crónicas de la diversidad*" (1999), "*Estrategias del desencanto*" (2000); "*Los jóvenes en México*" (2010), entre otros; los cuales se centran en temas de las culturas urbanas, la vida cotidiana, la construcción social del miedo, los jóvenes, la violencia y el narcotráfico; es una de las investigadoras más importantes y reconocidas en México y Latinoamérica.

El libro es publicado por Editorial Siglo XIX Argentina, el cual busca interpretar y comprender la participación que han tenido y tienen los jóvenes latinoamericanos en nuestra sociedad y su activismo en los procesos políticos, sociales y culturales.

"*Culturas juveniles: formas políticas del desencanto*", parte desde una perspectiva sociocultural, considerando que se busca comprender y reconocer a los jóvenes en todo su contexto y en todas sus dimensiones, pensando que debemos ser aliados los adultos y los jóvenes, para verlos desde una perspectiva de los jóvenes.

El libro lo divide en seis capítulos que son:

- Pensar los jóvenes. Un debate necesario
- Nombrar la identidad. Un instrumento cartográfico
- Entre la insumisión y la obediencia. Biopolítica de las culturas juveniles
- De máscaras, tribus y rituales. Etnografías y otros textos nómadas
- Naciones juveniles. Ciudadanía: el nombre de la inclusión
- Transformaciones, riesgos, contingencias: nuevos protagonistas juveniles

En cada uno de estos capítulos, nos va mostrando las realidades y complejidades que viven los jóvenes en nuestras sociedades, desde el bravo a tierra de fuego, como se desarrollan y se comunican, así como los códigos que tienen hacía el interior de sus grupos y hacía el exterior para protegerse y resguardarse que una sociedad que los excluye y que forman espacios de pertenencia e identitarios.

El primer capítulo "Pensar los jóvenes. Un debate necesario", nos da una mirada histórica de la importancia que han tenido los jóvenes en el siglo XX y XXI, el papel que han desempeñado históricamente en esta línea de tiempo, donde se les ha responsabilizado de la violencia que se vivía y se sigue viviendo en las ciudades latinoamericanas, estigmatizándolos por el consumo de drogas que se vuelven visibles como problema social al ser considerados; los chavos banda, los cholos y los punks en México, las maras en Guatemala y El Salvador, los grupos de sicarios, bandas y parches en Colombia, los malandros de los barrios en Venezuela, los favelados en Brasil; como delincuentes, al ocupar espacios en los periódicos de nota roja y que esto ha despertado un interés de las Ciencias Sociales; pero también se considera que estos movimientos juveniles no son propios de Latinoamérica, sino también de países europeos y del bravo hacía arriba y que son parte de la resistencia ante los valores neoliberales.

En este capítulo, se muestran datos sobre la población de jóvenes que viven en Latinoamérica, considerando que Cuba es el país más viejo, teniendo una población joven promedio de 38.8 años y Guatemala es el país más joven, con una población promedio de 20 años. En este primer acercamiento, la autora nos define sus contextos y la condición de ser joven. La importancia del factor demográfico y los cambios producidos por la modernización económica, política, cultural y social, así como el desarrollo de instituciones que empiezan a reconocer a las culturas juveniles, pero sobre todo a deconstruir el discurso

que ha estigmatizado a los jóvenes, principalmente marginados, a los cuales se les culpa por la violencia generada en nuestras sociedades.

El segundo capítulo “Nombrar la identidad. Un instrumento cartográfico”, nos da un panorama de la construcción de la juventud, y nos amplía como han adquirido visibilidad social los jóvenes como actores diferenciados en las instituciones de socialización, en el conjunto de políticas y normas jurídicas y en el consumo y acceso a un cierto tipo de bienes simbólicos y productos culturales específicos.

En este apartado, menciona la falta de mapas que no nos permiten tener un panorama claro de lo que es juventud; así que parte de la concepción que Bourdieu plantea “la edad biológica y la edad social son muy complejas y hablar de los jóvenes como de una unidad social […] y referirse a ellos a partir de su edad biológica, constituye una manipulación evidente”.

Desde esta postura, el capítulo pretende realizar un doble análisis; “la historia cultural de la juventud” y “el análisis empírico de las identidades juveniles” y ante la falta de estudios serios en América Latina que permitan identificar a estos jóvenes y caracterizarlos de alguna manera, el capítulo propone cuatro conceptos claves: el grupo, el colectivo, movimientos juveniles y las identidades juveniles; de los cuales propone tres conceptos ordenadores cuya pertinencia está dada por el tipo de mirada privilegiada por el observador externo: agregación juvenil, adscripciones identitarias y culturas juveniles.

El tercer capítulo se denomina: “Entre la insumisión y la biopolítica de las culturas juveniles”, aquí la autora retrata el objeto de estudio del cuerpo de los jóvenes y su sometimiento que lleva a la optimización de sus capacidades y al incremento de su utilidad. El capítulo busca profundizar cuatro grandes áreas que atañen a la biopolítica: la dimensión racial vinculada con la pobreza; el consumo, la moral y la de género. Las revoluciones han inventado los cuerpos ciudadanos, y hace la referencia a un fragmento de la canción del grupo de rock Caifanes “A fuera tu no existes solo adentro” y que la autora nos refiere a la lógica del mercado sobre los cuerpos: en el consumo todo; por fuera del consumo nada.

El cuarto capítulo “De máscaras, tribus y rituales. Etnografía y otros textos nómadas”, aborda las culturas juveniles en lo que le denomina “socioestética”, donde hace la referencia entre los componentes estéticos y los procesos de simbolización a partir de los grupos identitarios y que se muestran en su forma de vestir, los tatuajes o los peinados se convierten en su emblema para identificarlos entre sus iguales y como diferenciarlos entre otras expresiones.

Así el capítulo nos muestra los relatos etnográficos de diferentes formas de adscripción identitaria juvenil: los anarcopunks, los taggers, los raztecas y los ravers; donde las cuatro apuntan al centro de la crisis de la modernidad.

El capítulo finaliza con un link hacia lo político explicitando alternativas juveniles ante la falta de interpelación del Estado como continente de construcción.

El capítulo cinco “Naciones juveniles. Ciudadanía: El nombre de la inclusión”, nos presenta un panorama sobre los acontecimientos de la década de los noventa; la mundialización de las culturas a través de la industria cultural, los medios de comunicación y las nuevas tecnologías de la información. Plantea la idea de nacionalidad de los jóvenes, es decir, como articulan su micro-universo simbólico con los procesos globales en el terreno de las prácticas sociales de donde se encuentran excluidos.

Finalmente, propone la construcción de una ciudadanía juvenil como un relato posible.

El último capítulo de este libro se titula “Transformaciones, riesgos contingencias: nuevos protagonismos juveniles”, nos lleva a inicios de este S. XXI, donde han impactado en estos mundos juveniles, en forma negativa la pobreza, el desempleo y la expulsión de los procesos de institucionalización. Al mismo tiempo se han escalado de forma alarmante (Venezuela, Brasil, México, El Salvador y Colombia) los índices de violencia, los cuales son comparables a las regiones en conflicto bélico.

El advenimiento de la sociedad neoliberal, la aceleración de la globalización tanto económica como cultural, la declinación del mundo bipolar pusieron en evidencia a los jóvenes y que las redes sociales han empoderado a los jóvenes a través de nuevas formas de comunicación y que la información se da de forma más rápida; finaliza mencionando que el ser joven es una clasificación social.

Por último, el texto finaliza con dos anexos: el primero documenta a través de cuadros estadísticos el desencanto en América Latina y el segundo anexo es un glosario o pequeña guía para extraviados con el vocabulario que utilizan los jóvenes en América Latina.

RESEÑA DEL LIBRO DE JOSÉ MANUEL VALENZUELA ARCE (COORDINADOR). TROPELES JUVENILES: CULTURAS E IDENTIDADES. (TRANS) FRONTERIZAS"

Por Jacqueline Torres Castro.

Doctor en Ciencias Sociales con especialidad en Sociología por El Colegio de México AC, México, 1993. Maestría en Desarrollo Regional por el Colegio de la Frontera Norte AC, México, 1988. Licenciatura en Sociología, por la Universidad de Sonora, México 1988.

"Tropeles juveniles, Culturas e identidades (trans) fronterizas", muestra y demuestra a partir de diversos estudios y programas de investigación basados en el trabajo de campo y sustento empírico, la construcción y deconstrucción que permiten interpretar las recreaciones identitarias que inciden en la definición y condición de la cultura juvenil transfronteriza, así como las diversas expresiones, prácticas, contextos, códigos sociales, culturales y artísticos que la significan.

Jóvenes en contextos violentos: Raper@s, alterados, colombianos, identidades juveniles en espacios apropiados y significados y género, transgénero y nuevas masculinidades juveniles, son los contextos desde los cuales se aborda la obra coordinada por el Dr. Valenzuela Arce y en la que los estudiosos del tema de las identidades juveniles e interesados en culturas y procesos fronterizos encontrarán los elementos que les permitan comprender los complejos e intensos procesos de cambio social y cultural inscritos en las prácticas significantes, identidades y estilos juveniles.

La obra nos acerca a las identidades sociales juveniles, es decir, umbrales simbolizados y significados de adscripción/diferenciación y de pertenencia/exclusión, que permiten la construcción del yo social y del colectivo, especialmente de las construcciones transfronterizas a partir del entorno social, reconstruyendo su yo individual y de género desde su relación con su cotidianeidad, el entorno social y político.

Aunque para algunos académicos negar la relevancia e inclusive la pertinencia de las identidades juveniles, tomando como punto de partida que los jóvenes no actúan como tales en todos los contextos y situaciones, en "*Tropeles juveniles, Culturas e identidades (trans) fronterizas"*, son el punto de partida, pues implican la conformación de marcos intersubjetivos colectivamente significados, desde los cuales se establecen fronteras de exclusión y pertinencia que se definen en espacios y territorios específicos y finitos apropiados o significados como barrios, colonias, antros, clubes, espacios públicos, paredes parques y calles. Las identidades juveniles desde la frontera México-Estados Unidos, requiere reconocer los escenarios fronterizos como espacios fértiles para la conformación de formas culturales y la recreación de culturas cargadas de nuevos significados.

JÓVENES EN CONTEXTOS VIOLENTOS

El reto de ser joven en la frontera norte de México: Violencia, cuerpos y masculinidades de María Eugenia de la O Martínez.

La construcción de la identidad individual a partir de un contexto social violento frente a un gobierno que no le interesa el bienestar social, hace que el varón pobre construya esa identidad social, a partir de la supervivencia desde un contexto social, político, económico y del entorno familiar, que lo obliga a formar parte de la delincuencia organizada. Los datos duros presentados muestran la desventaja en que viven.

En medio de contextos cargados de violencia (que caracterizan la frontera norte de México y en el triángulo del Norte Centroamericanos), se pone en evidencia el impacto entre los jóvenes en las formas para representar su masculinidad y la extrema vulnerabilidad de quienes provienen de grupos excluidos por razones económicas y sociales. Matamoros, es el escenario que clarifica como diversos agentes de la violencia se apropian de estas identidades en medio de "la guerra contra el crimen organizado" del gobierno Calderonista, creando un ambiente de incertidumbre y hostilidad al constituirse como hombres que se construyen en escenarios violentos. No muy alejados de esta realidad, es la que viven los jóvenes en la frontera norte de México, que al ser considerados como fuente de recursos económicos por sus familias en maquiladoras o condiciones límite, quedan a expensas de los grupos ligados al narcotráfico para quienes sólo son fuente de reclutamiento forzado, objetos de tortura, sustracción o manipulación.

Maras y pandillas: Barrios juveniles, más allá de las fronteras culturales de Alfredo Nateras Domínguez.

La lucha de los grupos nombrados y reconocidos como Maras Salvatruchas o Barrio 18 (grupos conformados en su mayoría por salvadoreños y centroamericanos) contra la hegemonía que estigmatiza a estos jóvenes a través del discurso oficial como grupos de vándalos y delincuentes y que al mismo tiempo, descontextualiza y omite las condiciones socioculturales, políticas y económicas que les dieron origen; todo ello a través del estudio de películas y narrativas de novelistas y periodistas que son analizadas para una mejor comprensión de cómo los procesos de globalización y de una lucha hegemónica institucionalizada, los han excluido de las supuestas bondades del desarrollo y de cómo a pesar de todo se han ido conformando en un mundo en el que no tienen cabida estrategias de rediseño social, con el objetivo de edificar un lugar cultural distinto y diferente descentrado de la violencia y de la muerte.

RAPER@S, ALTERADOS, COLOMBIANOS

Guerrera beats: Hip Hop chicana en los Ángeles
Diana Carolina Peláez Rodríguez

El hip hop chicana como fenómeno sociocultural, reivindica la feminidad desde el estudio de la letra de canciones de rap y de entrevistas a sus autoras, como una manifestación sociocultural que reconoce a la mujer constituida tradicionalmente en condiciones de

subordinación, a partir de su interrelación con el entorno social y cultural. Contexto del cual se apropia pasando de objeto sexual a dominio de la expresión artística como forma de reconocimiento e identificación social. Los saberes de su condición de marginación histórica, propios de los entornos chicanos y de los Ángeles serán heredados de su cultura y aprendidos de las representaciones de la feminidad tradicional mexicana desde una posición asumida, ya que se suman al dominio artístico obtenido, de tal forma que les permite revalorizarse y redefinirse, para que con ello, se pueda ejercer y expresar su activismo desde un punto objetivo, que se reconoce en el emprendimiento y la generación de ideas y acciones, de igual forma el logro para el desarrollo de la comunidad y el barrio, que concentra, desde lo simbólico a través de la reflexión, así como descolonizar y curar, para reflexionar sobre el discurso dominante las diferencias de género, que las sitúa en condiciones de no poder y una desventaja histórica que ofrece nuevas significaciones para dotar nuevos sentidos identitatarios como individuo y grupo, que buscan construir una contramemoria que honre y reconozca sentidos que la empoderen y reivindiquen.

El rap y la música colombiana.
Descripción de dos culturas musicales urbanas de Monterrey y elementos de interacción.
José Juan Olvera Gudiño/Benito Torres Escalante/Raúl Eduardo López Estrada

Desde un acercamiento sociológico, los autores exploran la música colombiana de Monterrey y el rap, con la intención de contrastarlas, comprobando con ello el rol central que juegan en cuanto a estilos de vida, pues la música es elemento clave para la conformación de las culturas populares, que establece igualdades y otredades pues forma diferencias y semejanzas que dota al grupo de sentido de pertenencia y/o limitaciones, de referentes en la construcción de identidades juveniles. La cultura como estilo de vida incluye expresiones en forma de actitudes y estructuras mentales interiorizadas.

La etapa de la juventud se caracteriza por ser una búsqueda que toma del mercado lo que se le ofrece, se apropia y reconstruye produciendo un estilo dinámico y juvenil a veces hasta contestatario. La música, es elemento clave para la conformación de la cultura juvenil, porque genera estética y permite construir estilos, maneras de ser y sentir colectivos, crea sentido de pertenencia en la medida que recrea un universo de sentido similar al de la familia ampliada, en este contexto, se define la cultura musical: como sistema de creencias y prácticas que generan reglas y sistemas de definición.

El rap conserva un carácter más abierto y dialogante con respecto a otras expresiones musicales, pues se alimenta constantemente de ellas, en cambio la música colombiana se ve más encerrada en su simbología y expresión, tanto que no refleja la realidad del Monterrey, por lo que ese vacío es ocupado por el hip hop.

El Movimiento Alterado: Perpetuando las relaciones hegemónicas de género por la comercialización de una moda juvenil
Jennie Galvin

El Movimiento Alterado (MA), surge en uno de los períodos más violentos del actual México, durante la llamada “Guerra Contra el Narcotráfico” encabezada por el expresidente Felipe

Calderón Hinojosa, que dio como resultado la más alta cifra de muertos. El MA, encontró en el corrido un medio de expresión discursivo, que narra las experiencias y relaciones económicas, sociales, culturales y personales de una sociedad envuelta en el narcotráfico que refleja como identidad el estereotipo del macho hipermasculinizado, salvaje, violento y sanguinario, la masculinidad hegemónica a base de poder, status y violencia considerados como normas sociales dentro del mundo del narcocorrido. Estos hombres son considerados con estados mentales enfermos, locos o incluso endemoniados para justificar su comportamiento bárbaro y brutal.

El MA considera en términos de hegemonía la participación de las mujeres en un sentido de género, en el cual, es considerada en primera instancia como objeto sexual, que se somete a la supremacía del macho hipermasculinizado, sin embargo esta consideración cambia en cuanto la mujer gana respeto al integrarse a este mundo de violencia, considerando su estilo más independiente y de "macha".

El movimiento alterado se ha consolidado como una moda juvenil y un movimiento musical, que presenta las profundas desigualdades que se originan en la construcción sociocultural de género en México, que ha afectado y alterado el narcocorrido mostrándose aún más violento y sanguinario, como una vista de las contradicciones surreales del México de hoy, la pobreza extrema y la riqueza estridente, la violencia brutal y corrupción incluso hasta la locura.

IDENTIDADES JUVENILES EN ESPACIOS APROPIADOS Y SIGNIFICADOS

Los bikers y el raite en la frontera. Baicas, colores y representaciones de la ignominia
Juan Antonio del Monte Madrigal

La construcción de la identidad de los bikers en el entorno urbano de Tijuana, es un proceso histórico y situacional, vinculado desde la esfera pública como transgresor, estereotipo del joven rebelde, pandillero, antihigiénico y malandro, de las cuales toma diversas posturas y resignificaciones, pues por un lado, les da respeto y seguridad, y por el otro trata de redimirlo a través de diversas acciones de beneficio social. Resalta la apropiación actual de los códigos en la búsqueda del reconocimiento y construcción de la identidad, pues para que exista, debe ser reconocido por los demás sujetos con quien se interactúa. La condición transfronteriza es un factor determinante para comprender la dinámica identitataria de los bikers en Tijuana, en este sentido, la vigilancia del aparato estatal estadounidense por considerarlo un peligro lo vulnera, pues es una construcción enmarcada en una relación de poder que exhibe disciplinamientos, vigilancias y resistencias.

El skateboarding en Tijuana. La lealtad, las reglas y los significados en la construcción de las identidades de los deportistas.
Héctor Aarón Almada Flores.

En este contexto se analizan los significados de la construcción de las identidades deportistas que practican el *skateboarding* en la ciudad de Tijuana y Monterrey identificando tres líneas teóricas de investigación: simbólica, cognitiva y vivencial, que interpretan la práctica del *skateboarding* como un proceso identitario, que busca obtener atención y reconocimiento social, pues integra elementos de socialización enmarcado en ámbitos informales y enfrenta un constante rechazo por parte de los sistemas institucionales y de la sociedad.

El *skateboarding,* es una actividad que parte del surfing en California y que se generó mediante la metáfora "del mar hacia el asfalto". Su popularidad ha crecido básicamente a que se puede practicar en casi cualquier lugar urbanizado.

La identidad se puede caracterizar desde la dimensión de la pertenencia entendida como un conjunto de redes simbólicas, que posibilitan la asignación de sentido a las prácticas culturales, realizadas en un entorno espacial urbano, que ha tenido que pasar por un proceso de legitimación y que permite se construyan las relaciones sociales, pues este tipo de prácticas necesitan un lugar en donde expresarse. Otra propuesta afirma que las identidades se constituyen en elementos socialmente compartidos que derivarán en el sentido de pertenencia constituidos por similitudes y diferencias que permiten establecer un proceso de construcción de identidades y que pueden leerse en tres momentos: proceso de diferenciación, proceso de reconocimiento y proceso de institucionalización deportiva.

El *skateboarding* como fenómeno cultural, significa una forma de actividad física institucionalizada, regulada y de competitiva, que en un plano de reconocimiento institucional incorpora cuatro elementos: es una actividad física e intelectual humana, de naturaleza competitiva, gobernada por reglas e institucionalizada. Sin embargo el *skateboarding* se apega principalmente al modelo expresivo del deporte. A partir de la práctica del fenómeno deportivo, se contribuye a la formación de sujetos que se valorizan como seres humanos.

En la ciudad de Monterrey se han acondicionado lugares específicos para la práctica del deporte y son utilizados por los jóvenes, no así en la ciudad de Tijuana, en la que los jóvenes lo que ha desembocado es un desapego de las instituciones como parte importante en la configuración de la identidad.

Taggers, bombarderos y grafitistas: Los productores poscritos del paisaje urbano.
Jorge Francisco Sánchez (Jofras)

El grafiti como práctica articuladora de procesos de identificación juvenil, involucra la disputa entre dos grupos sociales: los grafiteros y los agentes, que aprueban o sancionan estas prácticas. La legitimidad del grafiti se presenta dentro y fuera del colectivo social. Al interior como una expresión clandestina y marginal que compite por hacerse visible en el paisaje urbano privado y principalmente en el institucional, así como en una actitud de sobresalir gracias a la capacidad de expresión gráfica sobresaliente. Hacia el exterior una

vez que el productor entra en relación con las instituciones e instancias que acreditan el espacio.

Sin embargo, también existen sectores dominantes que no lo aprueban e incluso estigmatizando a los productores. Las transgresiones del grafiti pueden considerarse estrategias de los "sin poder", con el objetivo de ocupar espacios públicos dominados por símbolos de comercio y propaganda política, de a quienes se les han cerrado el paso a las oportunidades, condenándoles a desenvolverse en contextos de riesgo y muy comúnmente siendo agredidos por autoridades.

GÉNERO, TRANSGÉNERO Y NUEVAS MASCULINIDADES JUVENILES.

Gays, machuquis, osos y vaqueros. Identidades juveniles transgresoras en Ciudad Juárez. Salvador Cruz Sierra.

La conformación, apropiación y tensiones que enfrenta hombres y mujeres jóvenes que asumen identidades no heterosexuales se aborda en este capítulo. Se parte de que la identidad gay masculina se reconoce así mismo como masculino, para posteriormente reconocerse y asumir otra identidad sexual y formar parte de grupos identificables con prácticas de socialización y pertenencia.

En el desarrollo de sus identidades se confronta como un peligro que atenta contra las categorías: hombre/mujer, masculino/femenino. La discriminación y el rechazo, complementan la lucha interna por saberse y reconocerse como diferente y el estar fuera de la norma. Las diversas formas de vivir de la homosexualidad, con lleva para algunos una carga moral pesada, sentimientos de culpa, vergüenza y ocultamiento, propiciando con ello: discriminación, abuso, violencia y rechazo. Para otros asumir su condición, genera reconocimiento y sentimientos de afinidad con los iguales que genera adhesión y confianza en sí mismos. Se aborda las identidades no hegemónicas que han cobrado visibilidad en Ciudad Juárez.

Transiciones: Cuerpos e identidad de mujeres transexuales en Tijuana

Matilde Margarita Domínguez Cornejo

La ciudad de Tijuana, es el escenario en el que las mujeres transexuales feminizan sus cuerpos, comúnmente a través de prácticas corporales, en las que la transformación no es realizada ni supervisada por médicos profesionales o por medio de las reapropiaciones de la tecnología que ha creado técnicas para cambiar de sexo.

La ciudad les dota de recursos económicos mediante la oferta del turismo sexual como una de las opciones de trabajo disponible y con la transformación, adquieren nuevas significaciones subjetivas realizadas por sujetos en la redefinición de su identidad femenina, sin embargo la vida de la mujer trans, sucede en un espacio liminal, debido al rechazo social, en este sentido son reconocidos por la sociedad como marginales y con ello se reafirman el sistema: sexo/género, que cataloga lo normal o lo patológico y con ello valida formas correctas de ser hombre o mujer.

Aunque el proceso de reconocimiento identitario inicia en edades tempranas como una forma de resistencia al control biopolítico que ejercen sobre sus cuerpos las normas de género, el cuerpo transformado es el enclave de la reiteración, reproducción, resistencia y reapropiación para convertirse en mujeres y con ello dotar de nueva significación su identidad de mujer, pues al mismo tiempo se cuestiona y exhiben las limitaciones de los discursos que buscan normalizar los cuerpos sexuados.

Capitalismo gore: Juventud, subjetividad capitalista y precariedad económica.
Sayak Valencia

La precariedad económica es un contexto que abarca a la situación de la juventud mexicana y con ello el concepto de trabajo y sus implicaciones cobra otra dimensión cuando se le asocia con la violencia estructural y construcción sexista del género. Si la ubicamos en México, entre los jóvenes de 12 a 29 años la falta de empleos, se basa en las políticas neoliberales que han desmantelado el estado de bienestar y han sumido la economía en un estado de economía subsumida, ya sea informal, legal e ilegal, en la que los jóvenes varones son los mayormente afectados, tanto a nivel económico, como simbólico, pues surgen nuevos conceptos como los "ninis", que hacen referencia al grupo que debido a la insuficiencia en la estructura educativa quedan fuera de ella y debido a la falta de oportunidades, quedan también fuera de la posibilidad de incorporarse al sector laboral y con ello expuestos al fenómeno necropolítico de lemminización, es decir: sujetos que encuentran en el suicidio un acto de libertad u opresión radical o en la incorporación a los grupos del crimen organizado una especie de muerte a crédito, todo ello derivado del capitalismo gore, término aplicado a la relación del concepto cinematográfico que hace referencia al derramamiento de sangre explícito e injustificado de un tercer mundo que se aferra a lógicas cada vez más exigentes y que nos alejan del sueño del bienestar social y de primer mundo. El capitalismo gore, se propone como una forma de análisis transdiciplinario, que busca visibilizar la complejidad del entramado criminal mexicano y su conectividad con el neoliberalismo mexicano y que proporciona las conexiones entre precariedad económica, violencia estructural y construcción sexista del género, proponiendo una taxonomía que permita construir una interpretación y proponer alternativas frente al escenario social, en el que los principales afectados son los jóvenes.

Conclusión:

La obra nos proporciona un panorama amplio a partir de diversos trabajos de investigación acerca de las construcciones identitarias y sus complejos elementos expresiones, prácticas, contextos, códigos sociales, culturales y artísticos que la significan y que permiten la construcción y deconstrucción de las recreaciones identitarias que inciden en la definición y condición de la cultura juvenil transfronteriza. Lo que le da sentido a la pertenencia, a la construcción del yo individual y al yo colectivo, sus significados y el por qué así como su trascendencia e implicaciones sociales son abordados y expuestos en cada uno de los capítulos. Una lectura ampliamente recomendada para especialistas y estudiosos del tema o para quien desee acercarse a la explicación de la construcción de la juventud transfronteriza.

PRESENTACIÓN DEL LIBRO "LA MAÑA", DE EDGAR MORÍN MARTÍNEZ

Por Lic. Mariana Vega Silva.

El martes 16 de junio del presente año a las 20:00 horas, se presentó en la librería Gandhi de Miguel Ángel de Quevedo, el libro *"La Maña"* del juvenólogo: Edgar Morín.

La presentación contó con la presencia del editor, Enrique Calderón, el doctor Juan Cajas y la periodista y conductora de radio y televisión, Fernanda Tapia.

"La Maña", es producto de 10 años de trabajo antropológico, donde la observación participante y el ejercicio periodístico le permitieron a Morín hacer un viaje al mundo de las drogas desde la perspectiva histórica, poniendo en evidencia al narco como una empresa que funciona gracias a la participación de mucha gente.

Morín deja ver en este trabajo, entre otras cosas, que no son éstos quienes se llevan las palmas, sino que esta "profesión" es parte de la búsqueda de la sobrevivencia, una opción laboral más en un contexto donde no todos los empleos legales permiten tener una vida digna.

¿Por qué La Maña?, porque Morín quiso evidenciar el centro de l*a* maña, es decir, el centro de esa cultura delincuencial y corruptiva que se convirtió en un sistema fuertemente arraigado en nuestro país.

Este libro pone de manifiesto a todas las figuras que intervienen en el sistema del narcotráfico, desde la figura política de alto rango que negocia la producción y compra-venta de la droga, hasta el *dealer* de la colonia popular que se encarga de distribuir a los pequeños, pero no por eso menos importantes, compradores al menudeo.

Este libro examina a detalle el entramado social que conforma la red de narcotráfico, mismo que implica, grandes sumas de dinero, así como la violencia y la ostentación del poder entre los diferentes cárteles que operan en el país.

Como ya se ha mencionado, Edgar Morín, echa un vistazo a este mundo turbio, haciendo uso de herramientas antropológicas y periodísticas acercándose a la base de la pirámide del mundo del comercio de drogas ilegales y de las legales también, ya que durante su intervención, el juvenólogo habló sobre el intercambio comercial de medicinas controladas que son puestas en el mercado por pequeños narcotraficantes y que al igual que la marihuana o la cocaína, son buscadas por los consumidores.

En la presentación de este libro, cada uno de los invitados tuvo una participación exponiendo sus percepciones sobre *"La Maña".* El primero en tomar la palabra fue Enrique Calderón, quien dio su panorama sobre el trabajo bibliográfico de Morín. Los comentarios de Calderón dejaron sobreentendida la facilidad de acceso a hechos violentos sobre narcos en recopilaciones en DVDs de grabaciones de Zetas contra sicarios que se pueden adquirir por la cantidad de cuatro pesos en el barrio de Tepito, donde se ven peleas entre grupos criminales, la tortura y escenas de ejecuciones reales de miembros de estos grupos que se "salieron del huacal" y tuvieron un castigo ejemplar.

Enrique destacó una parte del libro que viene a tono con lo que se vive hoy en día con las drogas y con todo lo que hay a su alrededor, entre ellos, el dinero. Más adelante, cita un pasaje del libro: "… Cómo la dimensión criminal de la droga consecuencia de su prohibición al paso de los años contribuyó a constituir lo que Sandra Ávila, la mismísima reina del sur, llamó: la sociedad narca"; así, Calderón siembra la curiosidad del lector para ir más allá y conocer a fondo la manera en que se fue conformando esta sociedad permeada por las drogas.

Un dato importante que fue destacado por el editor de este libro, es que el narco genera elementos culturales propios: lenguaje, estética, objetos y otros signos que la construyen como subcultura, así como y mecanismos para resistir, enfrentar, corromper a los poderes constituidos y que reproduce prácticas de la cultura hegemónica: la violencia, que es el recurso para mantener el poder y el machismo exacerbado incluido en la música que se escucha.

Más adelante, tocó el turno del Dr. Juan Cajas quien expuso que la portada es un "abrebocas" que invita a abrir y recorrer el libro, ya que muchos de los personajes que aparecen ahí, cruzan los diversos capítulos que organizan el trabajo de Morín, esos políticos del primer círculo del poder que constituyen parte de la cartografía del poder. Así, la portada, junto con el título, son atentas invitaciones a engancharse a las historias que le fueron regalas a Edgar.

El Dr. Cajas compartió la manera de cómo conoció el trabajo de Edgar Morín. Recuerda que el libro empezó a gestarse a fines del sexenio de Fox, cuando los años duros de la violencia en el país apenas se veían venir. El Dr. ya había leído el texto y tenía comentarios, mismos que nunca envió al autor y que puede plantear hasta ahora.

Finalmente, la periodista Fernanda Tapia tomó la palabra, quien además de dar su opinión acerca del libro de Morín, se enlazó con el periodista Carlos Arrieta para exponer el ambiente vivido en Apatzingán y los hechos acontecidos esa mañana: Carlos, regresaba de Tierra Caliente donde se vivió un bombazo que dejó 7 personas muertas (cinco civiles armados y dos policías).

El enlace duró unos cuantos minutos, mismos en los que contó con detalles los hechos de ese día en la entidad michoacana, mismos que fueron reforzados por testimonios de

testigos presenciales; además, el reportero compartió un audio del padre Goyo, quien da su testimonio sobre la ola de violencia que se vive en Michoacán.

Regresando a la intervención de Fernanda Tapia, la periodista puso en evidencia la violencia que se vive hoy en día y no sólo con los adultos. Fernanda recuerda el caso de los niños que "jugaban" al secuestro y de otro caso donde niños de 12 años "jugaban" a la violación. Tapia manifiesta la poca claridad con que se está tratando a los sicarios de 12 años y el abuso que tienen estos niños que actualmente ven la violencia como algo tan natural que la reproducen como un juego, y de las lagunas que tienen las autoridades en cuestión de justicia, no sólo con los delitos que cometieron los niños, sino por los abusos que estos niños han tenido que por consecuencia los han orillado a actuar de esta manera.

La señora Tapia leyó pasajes del libro de Morín con la agudeza que la caracteriza, dejando caer del libro jeringas y pequeñas bolitas que hacen referencia a drogas fabricadas y vendidas por los informantes de Morín.

Este libro tiene pertinencia en la sociedad actual no sólo por la producción masiva de drogas sino porque, como lo cuenta la periodista Fernanda Tapia, las drogas no tienen un público límite, éstas pueden ser producidas, distribuidas y consumidas por niños y adolescentes. La periodista lo externó de la siguiente manera:

"…se dice que nuestro país era de paso, fíjense, no era de venta hasta que en los 80s, como se cae tanto el negocio porque ya había más problema para entrar a Estados Unidos, a los de aquí les empiezan a pagar en especia y la empiezan a colocar evidentemente ¿dónde?, pues en las televisoras y en las universidades de paga, luego en las prepas y así hasta ahorita donde te dan la prueba en la primaria y te dan no una grapa, sino un hilito de grapa, te lo dan la segunda y la tercera, ya tienes que pagar y ahí tenemos niños con traje de secundaria asaltando, a mí me asaltó uno. El problema es ese, de ser un "de paso", se volvió en "venta rigurosa", porque ellos no tenían como obtener el dinero si no tenían estas ventas". La participación de Fernanda Tapia fue rica, siempre a su manera pero yendo al punto medular del tema.

De esta manera, el trabajo de Morín como juvenólogo se ve permeado por el mundo del tráfico de drogas, ya que a los jóvenes les llega la influencia de este mundo del narco, no sólo con la venta y consumo de la droga, sino también con la música llena de violencia que escuchan, como lo mencionaba Enrique Calderón en su participación.

Al final, Morín habla de su experiencia realizando este libro, su acercamiento a los informantes y las anécdotas surgidas, de los nexos existentes entre las instituciones y los agentes del narco, datos dados por los informantes durante el levantamiento de datos, además de externar los agradecimientos a los ponentes.

Para cerrar esta presentación, Morín retoma lo dicho por el Dr. Cajas para invitar a comprar su libro: "*La Maña*, cuesta menos que una grapa de cocaína, también de los precios de la ciudad de México, verificados hace unas horas…, cuesta menos que una grapa, no sé si tenga los mismos efectos, pero se divertirán con algunas anécdotas o algunas voces".

EL ABANDONO ESCOLAR EN EL NIVEL MEDIO SUPERIOR

Por M. en C. Norma Sánchez Flores

En últimas fechas la problemática del abandono escolar en el nivel medio superior por parte de los jóvenes ha disminuido en comparación con años anteriores, si bien se han creado mesas de discusión e investigaciones por parte de las instituciones educativas y el gobierno, para llegar a generar soluciones a dicha problemática, son las estrategias puestas en práctica las que realmente están ayudando a los jóvenes. Una de esas estrategias es el otorgamiento de becas como apoyo económico a los jóvenes para evitar que abandonen sus estudios e incluso como incentivo para mejorar sus promedios académicos.

Datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), hablan que el abandono escolar ha ido disminuyendo en la educación media superior, anteriormente se hablaba que 1 de cada 2 jóvenes abandonaban sus estudios, esto según el estudio nacional de deserción de la educación media superior (ENADEMS) de la Secretaria de Educación Pública (SEP), en su sexto informe de laborares, la SEP hace mención de que cada día en México 3,120 jóvenes abandonan sus estudios de nivel medio superior.

Ciclo escolar	Primaria	Secundaria	Profesional técnico[a]	Bachillerato[a]
2000/2001	1.9	8.3	24.8	16.5
2001/2002	1.6	7.3	25.4	15.8
2002/2003	1.7	7.4	25.3	16.4
2003/2004	1.8	7.4	24.7	16.8
2004/2005	1.4	7.4	26.0	16.1
2005/2006	1.3	7.7	23.9	15.7
2006/2007	1.5	7.4	24.6	15.5
2007/2008	1.1	7.1	24.5	15.5
2008/2009	1.0	6.4	23.6	15.1
2009/2010	0.8	6.0	23.2	14.1
2010/2011	0.7	5.6	22.7	14.2
2011/2012	0.7	5.5	21.9	14.4
2012/2013	0.8	5.1	19.5	13.8
2013/2014 E	0.6	4.7	22.3	12.9

SEP. Sistema Nacional de Información Estadística Educativa. Indicadores y Pronósticos Educativos - Serie Histórica. http://www.snie.sep.gob.mx/serie_historica.html (Consulta: 20 de marzo de 2015).

Los principales motivos de dicho abandono son: la falta de dinero en el hogar, el desempeño escolar y los motivos personales; como casarse, un embarazo, baja autoestima, entre otros. Los jóvenes al enfrentarse al abandono de sus estudios pueden llegar a presentar arrepentimiento de haber tomado dicha decisión, llegando a situaciones tales como desempleo, pobreza, delincuencia, una mala salud, un entorno familiar difícil, una paternidad prematura, separaciones, entre otras.

Instituciones educativas como el Instituto Politécnico Nacional (IPN), ha implementado una estrategia para combatir el abandono escolar en su nivel medio superior, donde se plantea el apoyo económico a sus alumnos mediante la asignación de becas para fomentar en ellos la continuación y conclusión de sus estudios. Expidiendo el reglamento general de becas para alumnos el 31 de mayo de 2012, con el cual se busca que como el IPN se rige por su propia Ley Orgánica, tenga como una de sus finalidades la de “Garantizar y cumplir el acceso

de estudiantes de escasos recursos a todos los servicios de apoyo educativo que oferta el Instituto" (Gaceta Extraordinaria 938 Bis, 2012 IPN), por lo tanto se requiere simplificar el marco jurídico que lleva el proceso de otorgamiento de becas en todos los niveles educativos del IPN y este reglamento general, se crea como una forma de regular todos los tipos de becas a los que pueden acceder los estudiantes de todas las modalidades (escolarizada, no escolarizada y mixta), sus requisitos y contenidos, tipo de programas, operatividad, fechas, etc. Estos programas de becas deben ayudar a los jóvenes cuando su situación económica lo amerite y para ayudar en el mejoramiento de su situación escolar, todo esto como apoyo para continuar con su educación, además de fomentar su excelencia académica, no teniendo bajo promedio (en algunas becas solo se les exige un promedio mínimo de 6), con la finalidad de que concluyan satisfactoriamente sus estudios.

Pero, ¿son estas becas una solución real al problema del abandono escolar en el nivel medio superior?

Las becas son un gran estímulo para los jóvenes; por darles la sensación de estar siendo apoyados en la continuación de sus estudios, en teoría esta ayuda, pues favorece la permanencia en las instituciones educativas, pero debemos tomar en cuenta que en el caso concreto de algunas becas que solo requieren un promedio mínimo de 6 para su otorgamiento, este hecho no ayuda a una excelencia académica por parte del joven que recibe el apoyo, sólo lo está alentando a pasar y no lo alienta a esforzarse para alcanzar mejores metas.

Si bien, un factor importante que ayuda a la permanencia de los jóvenes en nivel medio superior es la solvencia económica, también son de ayuda: la buena comunicación entre padres e hijos, además de la que existe entre docentes y alumnos. Por lo que la problemática del abandono escolar es sumamente compleja, una beca no es la solución a todo lo que engloba el problema, también se requiere el apoyo e interacción de la familia para con el joven, una mejor comunicación de las instituciones con sus estudiantes (apoyo académico, orientación vocacional, tutorías); por lo que la solución al problema de abandono escolar debe ser integral y no solamente económica.

TRATADOS INTERNACIONALES SOBRE LOS JÓVENES Y EL PAPEL DE MÉXICO ANTE LOS MISMOS,

Por Hugo Alfredo Camacho Sierra, Lidia Rodríguez Esparza y Sandra Delia Solís Barrera

"Tratados internacionales sobre los jóvenes y el papel de México ante estos tratados"

Los tratados internacionales que se han impulsado y construido para proteger a los jóvenes, se elaboraron desde el seno de los derechos humanos fundamentales que tenemos todos; como son: la libertad de expresión, ideología, sexualidad, religión, entre otros y que estos se construyeron a lo largo de la historia.

Para hablar y profundizar más de este tema es necesario tener claro qué son los derechos humanos, cómo se construyeron a lo largo de la historia y qué repercusiones han tenido en beneficio de nuestra sociedad; por supuesto, actualmente se han categorizado[40] los derechos que tenemos todos como individuos y que nos permite convivir en sociedad, respetando nuestras diferencias y formas de pensar.

Consideremos que un "Derecho" es lo que se está autorizado o que se permite hacer, libertades que están garantizadas y que parten de ciertas normas y leyes establecidas, en cuanto a la palabra "humano" nos referimos desde la parte biológica como un miembro de la especie humana *homo sapiens*, un hombre, mujer, joven o niño que tiene la capacidad de pensar.

Así los derechos humanos se adquieren por el simple hecho de ser humano, es la forma que instintivamente esperas que se nos trate y el trato que merecemos como personas; el derecho a vivir en libertad, expresar lo que uno siente, libertad de culto entre muchos otros. Hay muchos tipos de derechos la mayoría son aplicable a ciertos grupos, pero los derechos humanos son aplicables a todos por igual; sin importar la raza o el credo que profeses; todos tenemos los mismos derechos, ya que estos son universales.

Remontándonos en la historia, antiguamente lo derechos humanos no existían, si pertenecías a un grupo que tenía el poder, estaba seguro y si no tu vida peligraba; el primer antecedente que se tienen, es en la antigua Mesopotamia, con el Rey Persa llamado, Ciro el Grande, quien conquisto Babilonia en el año 540 a.C., quien una vez instalado su imperio, anuncio la libertad de los esclavos, les devolvió sus dioses que adoraban a los conquistados sin importar al grupo que pertenecieran y estableció la igualdad racial; este hecho quedo grabado en una lápida de barro conocida como el Cilindro de Ciro; el cual se considera predecesor de la Declaración Universal de los Derechos Humanos; este hecho trascendió en su tiempo las fronteras, llegando primero a Grecia, la India y finalmente a Roma; en este último nace el concepto de "ley natural".

[40] Al mencionar la categorización, nos referimos a las diferentes formas de ver a los derechos como son: derechos a los niños, a los jóvenes, a la sexualidad, a la libertad de género, etc.; que se han construido a para brindar un mejor

Después de más de mil años, en Inglaterra a fines del siglo XIII y principios del XIV, se logran consolidar los derechos de las personas, promulgándose la “Carta Magna”; documento elaborado debido a que el rey Juan de Inglaterra violara un número de leyes y tradiciones antiguas con que se había gobernado el país. Este documento se considera el más importante en el desarrollo de la democracia moderna y fue el punto de partida en la lucha por establecer la libertad.

De esta coyuntura surge una nueva nación que hoy conocemos como Estados Unido de Norteamérica, que redactaron su constitución, limitando los poderes del gobierno federal y protegiendo los derechos de todos los ciudadanos, residentes y visitantes en territorio estadounidense. Así también los franceses siguieron con su propia declaración de derechos, que ellos llamaron “naturales”.

Los países latinoamericanos, africanos y asiáticos no tenían estos privilegios que el viejo mundo había logrado; siendo hasta 1915, cuando surge un joven abogado indio llamado Mahatma Gandhi, quien menciona que toda las personas en la tierra tiene derechos no solo los europeos, logrando la independencia de su país (India), logrando la proclamación de los derechos fundamentales.

Durante este periodo surgen dos guerras mundiales (1914-1918 y 1939-1945), esto obliga a las naciones a reorganizarse y a buscar nuevos caminos en beneficio de la humanidad; para 1945, después de la posguerra, se unen diversas naciones con un solo interés, “reafirmar la fe en los derechos humanos fundamentales, en la dignidad y el valor de la persona”, así surge la Organización de las Naciones Unidas (ONU) que busca la dignidad de los derechos fundamentales de todos como humanos.

Anna Eleanor Roosevelt[41], después del conflicto bélico de la Segunda Guerra Mundial, participó en la formulación de la *Declaración Universal de los Derechos Humanos* de las Naciones Unidas, refiriéndose a ella como "*La carta magna de la humanidad*", solo que en su momento esta declaratoria era opcional para los países, es decir no había una legislación que obligara a las naciones la aplicación de esta declaratoria.

Es en este punto, cuando voces disidentes y movimientos sociales buscaban una sociedad más justa, tomando como bandera esta declaratoria propuesta Anna Eleanor Roosevelt; personajes que lucharon en pro de la igualdad racial o la justicia social, insignias de Martin Luther King o Nelson Mandela; estas voces y la de muchos otros luchadores sociales, se unían para la búsqueda de respeto a sus garantías básicas; elecciones que cada uno hacemos día a día como seres humanos y la responsabilidad que todos compartimos y como lo menciona Anna Eleanor Roosevelt “dónde empiezan después de todo los derechos

[41] Fue una diplomática y activista estadounidense por los derechos humanos. Fue Primera Dama estadounidense y esposa del Presidente de los Estados Unidos Franklin Delano Roosevelt.

humanos universales"; en este sentido podemos decir que empieza en cada uno de nosotros y que tenemos la responsabilidad de replicarlos con los otros.

Los países miembros de las Naciones Unidas se comprometieron a trabajar juntos para promover los 30 Artículos de los derechos humanos que, por primera vez en la historia, se habían reunido y sistematizado en un solo documento. En consecuencia, muchos de estos derechos, en diferentes formas, en la actualidad son parte de las leyes constitucionales de las naciones democráticas.

Las Naciones Unidas han reconocido "la imaginación, los ideales y la energía de los jóvenes son vitales para el continuo desarrollo de las sociedades en las que viven; por lo que en 1965 los estados miembros de la ONU aprobaron la Declaración sobre el fomento entre la juventud de los ideales de paz, respeto mutuo y comprensión entre los pueblos[42]."

En 1985 se decreta el Año Internacional de la Juventud: Participación, Desarrollo y Paz. Llamó la atención internacional sobre el importante papel que juegan los jóvenes en el mundo, y, en particular, su potencial contribución al desarrollo; los cuales se centraron en 15 esferas prioritarias de acción aprobadas por la Asamblea General:

- La educación
- El empleo
- El hambre y la pobreza
- La salud
- El medio ambiente
- El uso indebido de drogas
- La delincuencia juvenil
- Las actividades recreativas
- Las niñas y las jóvenes
- La plena y efectiva participación de los jóvenes en la vida de la sociedad y en la adopción de decisiones
- La globalización
- La tecnología de la información y las comunicaciones
- El VIH/SIDA
- Los jóvenes y los conflictos armados
- Las cuestiones intergeneracionales

Actualmente el Programa de Acción Mundial para los Jóvenes, desarrolla una función fundamental con los jóvenes. Se centra en medidas tendientes a fortalecer la capacidad nacional en lo que respecta a la juventud, aumentar la calidad y la cantidad de oportunidades de los jóvenes de participar de manera plena, efectiva y constructiva en la vida de la sociedad.

[42] Adoptada por la Asamblea General de las Naciones Unidas en sus resoluciones A / RES / 50/81 y A / RES / 62/126 el 14 de diciembre de 1996 y 18 de diciembre 2007

En 1995, en el décimo aniversario del Año Internacional de la Juventud, las Naciones Unidas reforzó su compromiso con los jóvenes por la dirección de la respuesta de la comunidad internacional a los desafíos de la juventud en el próximo milenio. Lo hizo mediante la adopción de una estrategia internacional - el Programa de Acción Mundial para los Jóvenes hasta el año 2000 y años subsiguientes.

En este contexto nace la Convención Iberoamericana de Derechos de los Jóvenes (CIDJ) que es el primer tratado donde se reconoce a los jóvenes; este organismo creado en 1992 que tenía la finalidad de promover el diálogo, la concertación y la cooperación en materia de juventud entre los países que está conformado por los organismos oficiales de juventud de: Andorra, Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Cuba, Chile, Ecuador, El Salvador, España, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Portugal, República Dominicana, Uruguay y Venezuela; teniendo su sede en Madrid, España.

Esta convención reconoce en su primer artículo: "las expresiones 'joven', 'jóvenes' y 'juventud' a todas las personas, nacionales o residentes en algún país de Iberoamérica, comprendidas entre los 15 y los 24 años de edad"; en este artículo podemos ver en donde inicia y termina este concepto construido.

Bajo este esquema México ha construido instituciones que brinda a los jóvenes espacios para preservar sus derechos fundamentales, tal es el caso de la creación del Instituto Mexicano de la Juventud (IMJUVE), dependencia del Gobierno Federal; creada en 1999, cuyo trabajo es hacer políticas públicas a favor de los jóvenes mexicanos para otorgarles las herramientas necesarias en educación, salud, empleo y participación social.

Así también existen instituciones no gubernamentales que trabajan con los jóvenes encaminadas a apoyar a este sector de la población contra la discriminación de género y contra la violencia hacía la mujer, el respeto a su sexualidad; así como investigaciones de juvenologos que buscan interpretar las diferentes formas de pensar y socializar entre ellos; en este sentido nuestro país es uno de los que ha aportado diversas investigaciones sobre las problemáticas juveniles pero que no se han consolidado en la práctica.

La información que nos proporciona el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval) publicó un informe sobre la pobreza en México en 2012; donde menciona que hay 53.3 millones de pobres y 11.5 millones en pobreza extrema; concentrándose en 10 estados donde que son Chiapas, Guerrero Puebla, Oaxaca, Tlaxcala, Michoacán, Zacatecas, Hidalgo, Veracruz y Durango; por eso el Banco Mundial ha ubicado a México como el tercer país donde existe mayor desigualdad en la distribución de la riqueza.
Esto ha generado un gran descontento entre los jóvenes que no tienen oportunidades de un empleo que les brinde seguridad y confianza; es por eso que se han desarrollado diverso brotes de violencia como son los jóvenes de la Escuela Normal Rural Raúl Isidro Burgos, emblemático a nivel mundial por la desaparición de 43 estudiantes, que no es el único caso

que se ha presentado; así también el casos de jóvenes que son reclutados por los grupos delictivos.

Podemos mencionar muchos casos donde la violencia hacia los jóvenes es continua, otro caso es el de la joven Yakiri Rubí Rubio quien en legítima defensa, asesino a su violador y por este hecho fue sentenciada y juzgada en 2014 y absuelta en 2015, pero que esto sucede con muchas otras jóvenes que por defenderse son torturadas;

Pero también existen colectivos de jóvenes que buscan a través del dialogo y la participación el ser escuchados por las esferas políticas y que en muchos de estos casos las redes sociales son uno de los detonantes para organizarse y movilizarse podemos citar el caso del movimiento #yo soy 132, donde un grupo de jóvenes de una universidad privada unieron sus voces ante su descontento político de un candidato presidencial o el más reciente el de los jóvenes del Instituto Politécnico Nacional a través del dialogo lograron ser escuchados sin violentar las normas sociales.

México tiene mucho por recorrer y encontrar caminos que le permitir mejorar las formas de brindarle a los jóvenes condiciones para desarrollarse y actuar libremente, esto sin trasgredir los derechos de los otros.

Por eso es importante seguir construyendo caminos que permitan erradicar la violencia y discriminación hacía los jóvenes; en este sentido es preocupante que el alto comisionado de la Naciones Unidas Zeid Ra'ad Al Hussein[43] haya denunciado a México el 5 de marzo de 2015 ante el Congreso de Derechos Humanos de la ONU la situación de violencia y de violaciones de los derechos fundamentales, siendo México uno de los 30 países donde se comenten este tipo de violaciones.

Por es importante continuar construyendo caminos para el bienestar de nuestro país y consolidar que estos derechos sean apilables en todas las legislaciones de los países.

[43] Zeid Ra'ad Al Hussein asumió el cargo de Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos el 1 de septiembre de 2014, tras su nombramiento por el Secretario General de las Naciones Unidas y la aprobación de dicho nombramiento por la Asamblea General el 16 de junio de 2014. Será la séptima persona en ocupar el puesto de máxima responsabilidad de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (ACNUDH) y el primer asiático, musulmán y árabe en hacerlo.
(Fuente http://www.ohchr.org/SP/AboutUs/Pages/HighCommissioner.aspx)

BRECHA INTERGENERACIONAL Y LA DINÁMICA GENERAL

Por Lic. Rosa María Rivera Gazca.

Era sábado por la tarde, tomando café con mi pareja y una amiga, recibí un *WhatsApp* de Alejandra; compañera y amiga de trabajo invitándome a escribir un artículo acerca de la brecha generacional. Semanas antes habíamos sostenido una plática derivada de algunos conflictos laborales que relacionamos con este tema, sin embargo, después de aceptar escribir sobre el mismo, me hice la terrible pregunta ¿de verdad se tanto sobre este tema? la respuesta llego a mi mente de inmediato, lo cierto es que todos hemos hablado sobre esta situación y poco sabemos del mismo, así que me decidí a investigar y esto fue lo que encontré:

¿Qué es la brecha generacional?

Es un concepto que se volvió popular en la década de los 90´s en los países occidentales, que hace alusión a la distancia que nos separa entre generaciones, se utiliza este término debido a las diferencias en los procesos de pensamiento, moda, cultura, política y comportamiento.

La brecha generacional en la dinámica laboral

Desde los años 40´s el mundo vivió profundas transformaciones en la sociedad, la cultura, los procesos evolutivos, productivos, tecnológicos, la demografía, siendo el fenómeno del mejoramiento en las condiciones de salud uno de los más importantes porque ha permitido que la esperanza de vida de las personas sea cada vez mayor, de acuerdo a los datos del INEGI para 2010 es de 75 años promedio.

Por primera vez en la historia, gracias a esas condiciones de salud, cuatro generaciones coinciden en el mismo tiempo y espacio de trabajo, detalla un estudio denominado “rescribiendo las reglas: la interacción generacional en el trabajo”, realizado por la empresa MANPOWER en 2010.

Las diferencias generacionales son relevantes, ya que cada una está conformada por individuos que crecieron en entornos significativamente distintos, cada grupo tiene valores, actitudes y comportamientos distintos, como se puede apreciar en el cuadro 1.

Cuadro 1. Características generales

Generación	Etapa	Características
Tradicionalistas	1926-1946	Mayores a 60 años, nacieron durante los procesos bélicos mundiales más relevantes de la historia mundial. Muchos individuos que integran esta generación son dueños o socios, "el esfuerzo es la base de toda fortuna" considerados conservadores, respetuosos de la jerarquía organizacional
Baby Boomers	1946-1964	Considerados heterogéneos ya que han vivido muchos cambios sociales y son adaptables a muchas circunstancias. Entregaron su existencia al trabajo, valora la productividad, no tolera el ocio, planean quedarse en la organización a largo plazo, retienen lo que aprenden
Generación X	1964-1980	Es propicio a la frase "digo lo que pienso y lo que quiero". Le otorga gran importancia a la educación. Valoran el tiempo personal. Considerados los padres de la tecnología digital ya que muchos de ellos la incorporaron en el ámbito profesional y personal.
Generación Y (Milenios)	1980-2000	Considerada como una generación optimista y feliz, altamente pragmáticos, se orientan en lo practico reusándose al uso de manuales. Tienen una alta rotación en sus puestos de trabajo. Buscan utilidad, confort, independencia y placer en los mismos. Considerados la generación del consumo tecnológico por excelencia ya que llevan incorporada la tecnología día a día.

(MANPOWER, 2010)

De acuerdo con este estudio, las generaciones que hoy conviven en el mundo laboral tienen una diferencia máxima de 51 años, y la integran individuos que crecieron y se desarrollaron en entornos notoriamente distintos a las generaciones que les antecedieron. De ahí que los miembros de cada generación tienen diferencias en los objetivos, principios y valores concibiendo el trabajo de forma distinta y manteniendo actitudes diversas ante la responsabilidad, el compromiso y la autoridad.

Las diferencias que encontramos entre estas pueden incidir en conflictos laborales derivados de los valores asociados a las distintas generaciones, cada una posee aspectos positivos y negativos que influyen en su comportamiento y en la relación que establecen en el ámbito laboral.

Cuadro 2.perspectiva generacional, según expertos de recursos humanos

	Tradicionalistas	Baby Boomers	Generación X	Generación Y
Aspectos positivos	Tienen experiencia, conocimiento y madurez. Tienen dominio de sus actividades. Muestran una gran dedicación al trabajo.	Apoyan a las personas de nuevo ingreso. Aportan valores, conocen la forma de trabajar y dejan huella. Les gusta su trabajo y quieren mantenerlo. Son muy responsables y disciplinados. No son conflictivos y quieren modernizarse.	Tienen más experiencia y responsabilidad. Están más capacitados y son más estables; cuidan su empleo. Enseñan a los jóvenes.	Tienen nuevas ideas y estrategias; frescura y energía. Tienen mejor actitud y más agresividad. Están más actualizados en la tecnología.
Aspectos negativos	No abren sus horizontes, no están dispuestos a cambiar. Son lentos, no aceptan presiones. Tienen muchos problemas de salud.	No se acoplan con personas de menor edad. Siguen pautas de conducta ya establecidas y se comportan con malicia. No aceptan los cambios. Pensamiento cerrado. Faltan por problemas de salud. Tienen deseos de retirarse.	Tienen ideas fijas. Les cuesta trabajo adaptarse. Están a la defensiva y generan problemas. Son conformistas y apáticos.	Son inmaduros e inestables. Les falta compromiso y no aceptan las reglas. Son conflictivos y problemáticos.
Otras características	No son agiles físicamente. Son tranquilos.	Están cansados. Creen tener competencia con los jóvenes. Conocen bien sus actividades.	Tienen una vida estable. Tienen sus propias ideas.	No buscan estabilidad laboral. No siguen políticas establecidas. Tienen otras perspectivas con respecto al trabajo.

(MANPOWER, 2010)

En cualquier empresa es común convivir con individuos de edades diversas, sin embargo, cuando se tiene que trabajar en equipo primero debe establecerse quien será el líder del mismo, esto determina de manera muy significativa la forma de trabajo, de liderazgo y la actitud de cada miembro hacia la autoridad se establece, de acuerdo a su generación. Si el equipo está conformado únicamente por individuos de la misma generación no se presentaran mayores problemas, pero si en el equipo tenemos personas de edades distintas, los conflictos que se pueden presentar no solo tendrán que ver con la pertenencia a generaciones distintas, sino también con el papel que tienen en la organización y con la dinámica laboral establecida en las políticas de gestión de personas.

En el siguiente cuadro se pueden observar: la actitud frente a la vida, la ética en el trabajo, la relación con la autoridad, el ejercicio del liderazgo y la motivación de las acciones propias que pueden ser complementarias, pero en otras ocasiones necesariamente derivan en un conflicto que, entre todos, debemos de resolver. Y como la función de liderazgo se entiende de formas diferentes debido a la actitud general ante la vida y la forma en que esta se refleja en el trabajo, en relación a la autoridad y con la organización.

	tradicionalista	baby boomers	generación x	generación y
Edad actual	**más de 65 años**	**46-64**	**34-45**	**13-33**
Liderazgo por…	jerarquía	consenso	competencia	participación y conciliación
Actitud	práctico	optimista	escéptico	Colaborador
Actitud frente al trabajo	dedicado	enfocado	busca balance	busca libertad
Actitud ante la autoridad	respeto	amor/odio	desinterés	Cortesía
Relación con la organización	sacrificado	gratificación personal	poco dispuesto al compromiso	ganar-ganar
Aspiración vital	sobrevivir	vivir mejor	tener "vida profesional"	encontrar sentido a su vida

Sácale provecho a la brecha generacional.

He tenido la oportunidad de laborar en diversas empresas y me queda claro que la gestión de personal y las estrategias empleadas para fomentar un buen clima laboral son la clave para una interacción adecuada, muchas empresas privadas lo han comprendido promoviendo dinámicas positivas al interior de sus organizaciones.

Desafortunadamente en las empresas públicas, aún persisten practicas poco profesionales en la administración de personal, actualmente laboro en gobierno, tengo 41 años, soy una generación x e interactuó con personas de edades muy diversas, desde los muy jóvenes entre 23 y 30 años, hasta los directivos mayores a 50 años, en algunas ocasiones hemos tenido conflictos laborales derivados de la formas tan diferenciadas de trabajar, algunos de mis compañeros son excesivamente competitivos y poco dispuestos al cambio, la actitud general es "así lo hemos hecho por muchos años", no permitiendo la diversidad, las generaciones mayores no se involucran y su actitud pasiva fomenta un clima de confrontación, sin reglas, objetivos, sin límites y sin dirección.

El reto de las empresas, en la actualidad, será la capacidad de transformar los problemas existentes en el clima laboral derivados de la diversidad cultural, social y de generaciones, las habilidades organizacionales y la visión de los directivos debe enfocarse a la comunicación y la convivencia intergeneracional, buscando acercar a los más jóvenes con los más experimentados, en una dinámica de enriquecimiento mutuo.

El estudio finaliza con la siguiente reflexión: "las perspectivas analizadas apuntan a una necesidad de adaptación de los empleadores y las organizaciones. Los retos y las oportunidades que el fenómeno conlleva, en términos de las dinámicas de los equipos de trabajo, pueden convertirse en una ventaja competitiva para aquellas organizaciones que

incluyan esta diversidad generacional en sus estrategias. El fenómeno llegó para quedarse y las consecuencias son claras, ahora es el turno de los empleadores para definir su posición y reescribir las reglas de la gestión de talento para afrontarlo". (MANPOWER, 2010)